

PSIQUIS

ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA
DE SALUD MENTAL

2a. EPOCA. — VOL. I — No. 2.

SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1951.

HEMEROTECA NACIONAL

SUMARIO :

	<i>Pág.</i>
ALFONSO MILLÁN. La Salud mental en la Universidad.	3
MAYOR M. C. JORGE SILVA GARCÍA Y EL MAYOR M. C. JORGE VELASCO ALZAGA. El examen psiquiátrico y psicológico previo de alumnos universitarios.	12
ABRAHAM FORTES RUDOY. Universidad e higiene mental	19
<i>Del maestro:</i>	
ISMAEL RODRÍGUEZ ARAGÓN. Los problemas de la nueva generación magisterial y la educación mexicana	28
<i>Nuestros hijos:</i>	
MATILDE LEMBERGER. El "complejo de abandono" en el niño	40
<i>Para usted:</i>	
DR. GUSTAVO LÓPEZ GONZÁLEZ. El institucionalismo psicológico	45
<i>Para los padres:</i>	
Promesa a la niñez	54
<i>Orientación profesional:</i>	
DR. ALFONSO CAMPOS ARTIGAS. La orientación y la selección profesionales en España	56
<i>La salud mental en México:</i>	
EDMUNDO BUENTELLO. Las características psicológicas del mexicano a través del estudio psiquiátrico-social de los braceros	69
<i>Instituciones al servicio de la salud mental:</i>	
OFELIA JARQUÍN FAGOADA. Incorporación social del débil mental	90
<i>Psiquisonriendo</i>	93

Precio: \$ 1.00.

Mayor Kilometraje



porque...

USTED SABE

que

Las Liantas
GENERAL-POPO
son **MEJORES!**

PSIQUIS

ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA
DE SALUD MENTAL

Se publica el 16 de cada mes

Director:

Dr. ALFONSO MILLÁN

Responsables de sección:

Dr. ALFONSO CAMPOS.
Dr. JORGE GALVÁN MEZA.
Profa. OFELIA JARQUÍN.
Profa. MATILDE LEMBERGER.
Profa. EMMA MARTÍNEZ.
Prof. GABRIEL H. MONROY.
Prof. JOSÉ PEINADO ALTABLE.
Profa. EMMA SÁNCHEZ R.
Dr. IGNACIO SIERRA.
Dr. JORGE SILVA GARCÍA.
Dr. JORGE VELASCO ALZAGA.
Profa. SARA MARGARITA ZENDEJAS.

ANUNCIOS

en la Prensa Médica Mexicana: Durango No. 145. — Teléfono 35-65-67

Precios por inserción:

1 plana \$ 200.00; media plana \$ 100.00;
cuarto de plana \$ 50.00; contra portada y forros \$ 300.00

SUBSCRIPCIONES

en la Prensa Médica Mexicana: Durango No. 145

y
en la Liga Mexicana de Salud Mental: Gómez Farías No. 56
Teléfonos: 16-32-12 y 36-67-89

Un año \$ 10.00; seis meses \$ 5.00

Franquicia Postal concedida por Decreto Presidencial del 2 de febrero de 1940.

De los artículos responden sus autores y pueden reproducirse libremente,
con sólo citar la procedencia.

LA SALUD MENTAL EN LA UNIVERSIDAD*

Por el DR. ALFONSO MILLÁN

En la Sub-sección de Higiene Mental de este Congreso Científico Nacional, conmemorativo de los cuatrocientos años de nuestra Universidad, elegimos el tema general de la Salud Mental en la Universidad, siendo ponentes algunos funcionarios de la Liga Mexicana de Salud Mental, no con la pretensión de agotar tema tan extenso y de tan grande importancia, sino con el deseo de rendir homenaje de nuestra Universidad, y con la intención modesta de invitar a los demás a meditar en problemas cuyo estudio y resolución son, en nuestro concepto, de extrema urgencia. Los Dres. Silva y Velasco Alzaga, por una parte, y Abraham Fortes, por otra, traen también sus reflexiones personales sobre el tema, para ser discutidos en esta Sub-sección, siendo de esperarse que de la lectura y discusión de sus aportaciones y de la nuestra, pueda llegarse a alguna conclusión de orden práctico.

No es fácil elaborar una definición de Salud Mental que satisfaga a todo el mundo. En general, las definiciones, en cualquier ámbito de la ciencia, están expuestas o a ser demasiado limitativas, o demasiado extensas. Por ello, nos contentaremos con unas breves consideraciones sobre el particular.

Desde luego, sería equivocado pensar que goza de buena salud mental sólo aquel que no padece una enfermedad de la mente. Ciertamente, la ausencia de trastornos mentales es un requisito en los sanos mentalmente; pero ello no es todo. Hay trastornos de la afectividad, de la capacidad de gozar o sufrir, de la emotividad, que no implican la presencia de trastornos mentales, en el sentido psiquiátrico clásico y que en general podríamos llamar neurosis, y cuya ausencia es necesaria también para que podamos hablar de buena salud mental. Pero la simple ausencia de trastornos mentales y de trastornos de la afectividad, no es todavía todo lo que comprendemos

* Presentamos con éste y los dos trabajos que siguen, las tres ponencias que aportó la Liga Mexicana de Salud Mental al Congreso de Ciencias de la Universidad Nacional, con motivo de su IV Centenario.

por salud mental. Aparte de ese aspecto negativo, debemos considerar un aspecto positivo de la salud mental. Este consiste en que el sujeto disfrute no sólo del equilibrio derivado de la ausencia de padecimiento, sino, además, de las posibilidades y potencialidades de su personalidad, que ha de adaptarse, sin sufrimiento o mengua de dicha personalidad misma, a las condiciones permanentemente variables del mundo en que vive. No es sólo la facilidad de adaptarse a las condiciones sociales o ambientales, es también la posibilidad de adaptarse a las exigencias íntimas de su propio yo. En otros términos, consideramos problemas interesantes para la Higiene Mental, todos aquellos que se plantean al sujeto en sus diversas actividades o posiciones de hijo, padre, esposo; persona que trabaja, que vive en relación con los demás, que tiene deberes y satisfacciones sociales, cívicas, etc. Al Higienista Mental le interesa el hombre en todas sus actividades, pues en todas ellas, o en alguna de ellas, puede encontrar obstáculos al cabal desenvolvimiento de su personalidad, o a la satisfacción de sus necesidades. Si no fuese inmodesto, podríamos decir que la misión esencial del higienista mental es contribuir a hacer hombres felices, tanto en el ejercicio de sus tendencias psicológicas, como en el cumplimiento de sus deberes de tolerancia social, éticos, religiosos, etc., o en la adquisición de medios de lucha por la vida. Para todo esto, se requiere que el individuo esté en las mejores condiciones psíquicas, no sólo por la ausencia de enfermedades, falta de desarrollo, frustraciones, insatisfacciones afectivas, etc., sino, además, por la posibilidad de mantener su inteligencia en el más alto nivel productivo, y por la capacidad de conducirse socialmente con sentido de adaptación y de cooperación a la vida común.

Se comprende que en este plan tan ambicioso, la misión del higienista mental no pueda llevarse adelante por ninguna de las disciplinas científicas aisladamente. Aún en el caso de luchar contra la incidencia de las enfermedades mentales clásicas, que es misión de la Psiquiatría Preventiva, se requiere el concurso de otras actividades científicas. Con mayor razón, en el amplio campo de la Salud Mental es indispensable la colaboración de las más variadas actividades y estudios. Así la psicología normal, sea evolutiva, sea de los instintos, sea experimental, etc., contribuyendo al conocimiento general de la persona; o a la enseñanza en sus diversos grados y aspectos, derivando para la pedagogía técnicas de trabajo y conocimientos fecundos sobre la personalidad del educando; o a la sociología, mostrándonos las variadas manifestaciones y leyes de la vida de la comunidad; o a la antropología, en sus diferentes ramas, todas ellas

tendientes a estudiar al hombre, etc. etc., son otras tantas fuentes de información y de colaboración para ese gran trabajo de mantener al hombre sano psíquicamente, con las características generales mencionadas antes. De todas esas ciencias, la Higiene Mental obtiene material amplísimo y fundamental, dándoles, a todas ellas, una aplicación inmediata y concreta, a saber, contribuir, con su desarrollo y extensión, no sólo al mejor conocimiento del hombre y de la sociedad, sino también a su mejoramiento y más armónico equilibrio. En la medida en que todas esas ramas de la actividad humana, la medicina y la psiquiatría las primeras, tienen fundamentos o bases científicas, también los tiene la Higiene Mental misma, que no es, pues, sino la aplicación de aquellos conocimientos a su misión concreta en pro de la Salud Mental individual y colectiva, nacional e internacional.

La Salud Mental en la Universidad, en nuestra Universidad, puede y debe, pues, estudiarse desde diferentes puntos de vista: como comunidad general de trabajo; como comunidades de trabajo y estudio en sus numerosas instituciones, escuelas, facultades, etc., o en sus elementos primordiales, estudiantes, profesores y autoridades docentes y administrativas. Y la primera cuestión sería esta: Se adaptan, con satisfacción y no sólo con frustración, los diversos elementos universitarios, unos a otros? Está cada quien en condiciones de satisfacer sus necesidades intelectuales y afectivas; sociales e individuales? En este plan, la cuestión nos llevaría demasiado lejos, y requeriría el concurso de variados investigadores. Hay un problema de orden general que está relacionado con la Salud Mental y es el de las crisis periódicas que sufre nuestra Universidad. Las huelgas estudiantiles, o de profesores, no obedecen tan solo, como se tiende a pensar con cierto simplismo, a factores de índole económica (nadie niega la pobreza de la Universidad y su influencia importante en algunos aspectos de sus crisis); o a factores vagos de lo que llaman indisciplina de los jóvenes, o falta de autoridad en los directivos o en los profesores; o a la presencia de elementos extraños, interesados políticamente en la Universidad, o a la pugna, en el seno de la misma, de tales o cuales ideologías. Desde luego, algo o mucho hay de todo ello. Pero es cierto también que existe un desajuste, una falta de adaptación psicológica entre las funciones de alumnos y profesores. No hay, entre esos dos elementos fundamentales de la Universidad, el ajuste emocional o afectivo necesario a una vida de trabajo fecunda, amable y feliz; y ello es problema de Salud Mental.

Este aspecto de la adaptación afectiva de los maestros y los

alumnos es, claro está, mucho más importante en los planteles donde los alumnos son más jóvenes, iniciación universitaria y preparatoria, aunque también tiene gran importancia en las facultades mismas. Si el alumno y el profesor están a su gusto en la institución, a ello contribuye no solamente el poder disponer de elementos materiales, buenas aulas, libros, material de trabajo, buen pago al profesor, etc., sino también una buena relación psicológica entre unos y otros.

El problema de las relaciones afectivas entre profesores y alumnos es, a mi entender, esencial no sólo para explicar, en cierta medida, esas crisis periódicas de la Universidad, sino también para el éxito mismo de la institución. Un estudio profundo y completo de la dinámica de las relaciones humanas, o, mejor, interpersonales, en la Universidad, revelaría datos muy interesantes desde el punto de vista de la Salud Mental. No se ha hecho aún en México, aunque sí se han investigado seriamente diversos problemas de la Universidad. Es interesante señalar particularmente los trabajos de José Gómez Robleda, así como las comunicaciones que en esta misma Sección hacen Silva y Velasco Alzaga, por un lado, y Abraham Fortes, por otro. Según Gómez Robleda, en la Universidad se educan predominantemente adolescentes y jóvenes, pues la edad normal de los alumnos queda comprendido entre quince y veinte años. Este hecho sugiere ya reflexiones importantes en lo que se refiere a las técnicas pedagógicas, pero más aún en lo referente al tipo de relación afectiva entre alumnos y profesores. Prácticamente, podemos y debemos recordar que, a la edad de nuestros alumnos, no se ha logrado aún la madurez emocional o afectiva necesaria para que el trabajo del profesor sea puramente instructivo o intelectual. La psicología de la edad juvenil y de la adolescencia que ha hecho en la actualidad grandes progresos, indica que se trata de edades críticas, de transición, con grandes necesidades afectivas, propicias al planteamiento de problemas de autoridad, sumisión o rebeldía, y también propicias a la inestabilidad emocional; pero poco propicias a la reflexión intelectual, por falta de madurez.

Según el propio Gómez Robleda, el tipo somático de nuestros estudiantes corresponde a: 16.53% de longitipos, es decir, aptos para el pensamiento, la investigación científica, las bellas artes, la filosofía, debido a su carácter teórico-idealista; 60.33% de normotipos y mixtotipos, es decir, normales; y 23.10% de braquitipos, que por ser práctico-realistas, tienen capacidad para la técnica, el comercio, etc. En cuanto al cociente intelectual, la cifra media es de 96, o sea un buen cociente intelectual. Los intereses de vida de nuestros estudian-

tes son, por orden de importancia: 1o. la sexualidad y el erotismo; 2o. la filosofía; 3o. la actividad político-social y 4o. la orientación profesional. El cociente pedagógico, que resulta de dividir el número de años previsto para hacer una carrera, entre el número de años en que en realidad se hizo, es de 0.96 para hombres y de 0.94 para mujeres, quiere decir, que de los que terminan sus estudios, la inmensa mayoría lo hace en el número de años previsto, a pesar de los numerosos alumnos irregulares. Atrasan en sus estudios el 15% de los muchachos y el 16% de las muchachas. No hay, pues, tal abundancia de "fósiles". Pero sí hay, en cambio, una alarmante cantidad de deserciones. La deserción general en los alumnos de toda la Universidad, alcanza la increíble cifra de 53%, siendo de ellos el 92.18% hombres y el resto mujeres. A nuestros estudiantes universitarios se les hacen difíciles las siguientes materias: ninguna, al 30%; ciencias biológicas al 18.46%; matemáticas al 16.15%, etc. Pero hay que aclarar que lo difícil es la calificación de los estudiantes mismos, y esto no excluye que la dificultad provenga de que el profesor no sabe o no puede enseñar, es decir, hacer "fácil" la materia.

Es interesante señalar la posición económica en el momento de la deserción, a saber: hijo de familia, 67.71%; vivía solo, el 18.15%; trabajaba para estudiar, el 7.81% y gozaba de beca o pensión, el 2.34%. Quiere decir, abandonan los estudios aquellos que no tienen problemas económicos y parecen abandonar los menos, aquellos que están becados. La causa real para abandonar los estudios es difícil de precisar. La enfermedad da el 14.21%; la falta o enfermedad del padre, el 51.21%; falta de confianza en sí mismo, el 2.43%, etc. En cuanto a lo que hacen los "destripados", los que abandonan los estudios, el mismo Gómez Robleda da las siguientes cifras: 45.73% se vuelven empleados particulares o del gobierno; 25% se hacen "prácticos", es decir, charlatanes. Por escuelas, desertan: del Bachillerato (adolescentes) el 51.55%; de Medicina el 21.8%; de Leyes el 14.84%; Ingeniería 6.25%, etc. siendo los menos los de Ciencias Químicas y de Odontología, con 0.78%.

Las causas porque eligieron la carrera da: Por sí mismos, el 80.46%; inducidos por alguien, pero jamás algún técnico, el 15%; entre los primeros, la influencia del padres es indirecta y entre los segundos es franca.

Las anteriores consideraciones, nos hacen ya pensar en la necesidad de la Orientación Profesional, la selección de los alumnos y otros problemas, algunos considerados en los otros trabajos de esta Sección. Nosotros deseamos insistir solamente en la necesidad de que

los profesores universitarios comprendan mejor a sus discípulos, volviendo así a nuestro tema de las relaciones interpersonales. Nadie ignora los diversos procedimientos por medio de los cuales nuestro psiquismo tiende a compensar ciertas deficiencias de la personalidad, o a satisfacer sus tendencias. La identificación, la proyección y la racionalización, son procedimientos psicodinámicos habituales a la persona común y corriente, pero muy frecuentes en la adolescencia y la juventud. El maestro o profesor, figura substituta de la imagen paterna, es estímulo constante de la afectividad de los alumnos. Se ha dicho que el profesor no sólo ha de saber bien la materia que enseña, sino que, además, ha de saber enseñarla. Pero más importante es reconocer que el profesor mismo ha tenido su propia evolución psicológica, tiene conocimiento o desconocimiento de su propia personalidad, la cual realiza también aquellos mecanismos de proyección, racionalización, etc. Es decir, que frente a los problemas psicológicos del alumno, hay que considerar los problemas de la misma índole del maestro.

Podríamos mencionar, rápidamente, algunas de las funciones que, con frecuencia sin saberlo, desempeña el maestro en sus relaciones con los alumnos. Estas funciones son tanto más trascendentes para el alumno, cuanto más joven es éste; pero en todos los casos tienen importancia. Sin clasificarlas por su importancia y sin pretender agotarlas, esas funciones son de:

Enseñanza o instrucción: Es la función más generalmente aceptada y buscada. La trasmisión de conocimientos supone en el agente trasmisor, que tiene dichos conocimientos; de ahí que se busque a las personalidades más destacadas en las actividades científicas, para conferirles la enseñanza de ellas. Ya hemos mencionado que ello no basta. A mayor abundamiento, hemos de repetir la crítica general que se hace a nuestra enseñanza, de verbalista, poco práctica y que despierta poco interés en los alumnos. La conferencia brillante, documentada, etc., puede ilustrar mucho; pero no es suficiente. El alumno debe cultivar, o encontrar ocasión de cultivar, su propio criterio, su independencia de ideas y de personalidad. Son de desearse más y más trabajos del tipo de seminario, de discusión libre. Estos trabajos asemejan el estudio en grupo, por dinámica psicológica, a las relaciones interpersonales en los Grupos de Psicoterapia, en que se busca la espontaneidad y la exteriorización en todos los miembros del Grupo.

Representante de la Sociedad y de la Profesión. El maestro juega mucho más frecuentemente de lo que él piensa, un papel psicológico

ante el alumno, de representante de la sociedad y de la profesión que ejerce o para la que prepara. Es más o menos un espejo de la sociedad y de la profesión para la cual está preparando a los alumnos.

Objeto de identificación y de proyección: Por el proceso de la identificación, tendemos a identificarnos lo más estrechamente posible con personas o instituciones que representan para nosotros cualidades ideales o admiradas; y por el mecanismo de proyección, nos cegamos a nuestras realidades desagradables, limitaciones, los llamados "defectos", etc; pero nos fijamos mucho en las demás personas. El pueblo dice que "el león juzga a todos de su condición", o que "vemos la paja en el ojo ajeno, y no la viga en el propio". Estos mecanismos, tendientes a sostener nuestras debilidades o disculpar nuestras deficiencias, son, naturalmente, de naturaleza inconsciente. Son frecuentes en los jóvenes, que se identificarán con el profesor o proyectarán a él sus propias culpas o inferioridades. Pero también son frecuentes en los adultos, es decir, en los profesores mismos.

Subrogado del padre. Para muchos jóvenes y para la totalidad de los adolescentes (y, claro está, de los niños), el maestro representa la imagen del padre, afectivamente hablando. Ello establece una dinámica de relación afectiva que plantea problemas de adaptación a la autoridad, de miedo a ser juzgado o sorprendido en falta, de rebeldía con diversos subterfugios (mentira, desorden, falta de interés por la enseñanza, etc.). Ello le hace también fácil sustituto para las hostilidades inconscientes del alumno contra su propio padre; pero también puede darla la función de consejero, confidente, etc.

Examinador y Juez. El maestro puede ser temido por el simple hecho de que en sus manos está interrumpir o no la carrera del alumno. Independientemente de que, en general, la manera actual de pedir al alumno que demuestre que aprendió, para promoverle a los estudios siguientes en su carrera, es decir, independientemente de que los sistemas de exámenes empleados son motivo de justificadas críticas desde otros puntos de vista, las situaciones emocionales que crean en muchos alumnos, son importantes para su salud mental general y para el tipo de relaciones afectivas que se establecen con los profesores. Los hay temibles, exigentes y francamente sádicos con los alumnos; y los hay de una tolerancia e irresponsabilidad extraordinarias.

Al mencionar los anteriores puntos, incompletos e insuficientemente desarrollados, sólo deseamos atraer el interés de los profesores hacia cuestiones que, de seguro, les son en alguna medida conocidas,

pero que subrayan la importancia de la personalidad del profesor, desde el punto de vista de la salud mental. Claro que no es posible pedir a todos los profesores universitarios que sean expertos en esta materia, pero sí es de desear que se preocupen por ello, pues no es atrevido asegurar que la psicología general, y de la educación, en particular, han hecho progresos estimables, cuyo conocimiento es muy útil. Esto podría lograrse si la Universidad organizara, en sus diferentes Facultades, series de conferencias sobre el particular para los profesores.

Si es frecuente hablar de alumnos-problema, es lamentablemente olvidado pensar en los maestros-problema. Todos nosotros conocemos diferentes tipos de profesores, psicológicamente hablando: el autoritario, dominante y exigente, por compensaciones psicológicas de diversas índoles; o el adulador, que quiere ser popular cueste lo que cueste; o el que cree que sólo lo que él enseña tiene valor en la Universidad; etc, etc.

¿Cómo han resuelto su propia ecuación personal de salud mental, en aquellos términos considerados al principio, los profesores universitarios? He aquí una pregunta cuya respuesta, imposible de dar antes de realizarse una investigación que ya estamos haciendo, es, sin embargo, poco alentadora. Desde el punto de vista del profesorado, se requiere, pues, que los maestros universitarios no sólo comprendan a la juventud con la cual trabajan, sino que se comprendan a sí mismos. Los sistemas de selección o de designación de los profesores, actualmente empleados en la Universidad, aparte de críticas de diversa índole, ameritan la esencial de que no se pide a los catedráticos que se conozcan algo más a sí mismos y algo de las personalidades sobre las que van a influir. No creemos posible, como ya dijimos, obtener de todos los maestros universitarios un conocimiento de sí mismos que les permita gobernar y dirigir su personalidad de maestros, técnicamente; tampoco es posible exigirles un conocimiento amplio de la psicología de la juventud o de las técnicas de la enseñanza. Y menos lo creemos posible, si consideramos lo mal retribuidos que están. Pero sí es posible, al menos, lo siguiente:

- 1o. Crear un interés mayor, entre ellos, por los problemas de salud mental, Psicología y desarrollo de la personalidad de sus discípulos y de ellos mismos. Si este interés se estimula de manera no obligada, dará los mejores resultados. Para ello, se requiere que se les den los medios, conferencias, libros, etc., que les puedan atraer a estos estudios; así como informarles sobre los progresos pedagógicos
- 2o. Que la Universidad disponga de Consultorios de Salud Men-

tal, en las diferentes instituciones que sostiene, para alumnos y profesores. Y que dichos Consultorios se interesen, sobre todo, en los profesores de nuevo ingreso, en los jóvenes, independientemente de que el profesorado sea seleccionado considerando su competencia técnica, su honorabilidad, etc.

Entre las funciones de la Liga Mexicana de Salud Mental, figura primordialmente la difusión de estudios relativos a la Salud Mental. Nuestra Liga organiza para noviembre próximo su tercera Asamblea Anual, y para diciembre de este año el 4o. Congreso Internacional de Salud Mental, que tendrá lugar en nuestra capital. En ambos eventos se discutirán temas de gran importancia, entre ellos algunos relacionados con la educación, la selección de maestros, etc. Estaríamos satisfechos si hemos logrado despertar en todos ustedes el interés por estas cuestiones, y más aún, si ese interés les anima a participar en nuestras discusiones de noviembre y diciembre próximos.

“El hombre no hace nada sin objeto. Todo lo que él realiza lleva el sello de su necesidad. Ni siquiera cuando juega se despoja de ella”.—ELÍAS CASTELNUOVO.

EL EXAMEN PSIQUIATRICO Y PSICOLOGICO PREVIO DE ALUMNOS UNIVERSITARIOS

Por el MAYOR, M. C. JORGE SILVA GARCÍA
y el MAYOR, M. C. JORGE VELASCO ALZAGA

Queremos agradecer públicamente a las autoridades de Sanidad Militar, de la Escuela Médico Militar y de la Escuela Militar de Enfermeras que nos dieron facilidades para este estudio: C. Gral. de Brig. y Dr. Javier Echeverría Adame Marquina. A los CC. Grales. Brigs. M. C. Ignacio Landero, Demetrio Mayoral Pardo y Francisco R. Vargas; a los CC. Corls. M. C. Octavio S. Mondragón y Ramón del Villar M.; al Tte. Corl. M. C. Ricardo Blanco Cancino; al Director de la Escuela Militar de Enfermeras Mayor M. C. Leopoldo Melgar Pacchiano; a nuestros maestros: Gral. Brig. M. C. Adolfo Nieto y Armas, Corl. M. C. Marín Ramos Contreras; Tte. Corl. M. C. José González Varela y a nuestros colaboradores directos: Prof. José Peinado Altable y señora y sus ayudantes y a la Srita. Concepción Romo del Servicio Social del Hospital Central Militar.

El alumno que llega a las escuelas de estudios profesionales o técnicos se enfrenta a problemas de dos índoles fundamentales:

Personales: En lo que se refiere a la enseñanza defectuosa que recibió en los escalones educativos desde la Primaria hasta la Preparatoria o Escuelas Vocacionales; y en lo que se refiere a su estado físico y psicológico que determina la facilidad con que adquiere los conocimientos impartidos.

Escolares: Los referentes a los métodos de enseñanza en las escuelas de aducción superior; la falta de equipos especiales para la enseñanza adecuada en estos planteles; la falta de coordinación de los programas de estudio; y la falta de atención médica y psicológica adecuada, que lo mantenga en las mejores condiciones posibles para aprender.

Estos problemas llegan a ser tan graves, que muchos alumnos sucumben presentando cuadros neurónicos o psicóticos; otros abandonan los estudios para siempre o se refugian en los claustros; y otros en fin, se suicidan.

Esta situación ha creado inquietud en nuestras autoridades escolares y en nuestros maestros, los que nos brindaron todo su apoyo para estudiarlos y tratar de encontrar una posible solución. Creo pertinente analizar los factores arriba señalados:

1o.—De la Educación Anterior del Alumno: El alumno que llega a nuestras aulas trae una preparación inadecuada para las materias que se les van a enseñar, v. gr. Carecen de conocimientos adecuados sobre Matemáticas y Cálculo para entender plenamente los problemas de Fisiología o Bioestadística, Consideramos que se requiere una reorganización de los programas de estudio en los escalones educativos hasta las Preparatorias o sus equivalentes, para evitar la repetición de puntos de programas ya vistos en años inferiores y debe insistirse en que se enseñe al alumno un método de estudio que forme en él un hábito correcto.

Este factor no creemos que se resuelva aumentando los años de estudio, sino, repito, impartiendo de manera coordinada las materias básicas.

2o.—Del Estado Físico y Psicológico del Alumno: Debe efectuarse un examen médico a los aspirantes para eliminar a aquellos en que se llegue a un diagnóstico y pronóstico que indiquen claramente que no podrán rendir un esfuerzo óptimo en la carrera escogida.

El examen psiquiátrico y psicológico es necesario para ir comprendiendo la personalidad del alumno y facilitar la ayuda que deben otorgarles por un lado sus padres o tutores y por otro, sus consejeros de estudios. Este estudio tal vez nos servirá a la larga, para entender mejor los problemas de orientación vocacional.

Asimismo deberá hacerse una selección de los aspirantes a ingreso en las escuelas de educación superior, exigiendo promedios mínimos de ingreso y el pase de exámenes especiales sobre las materias básicas.

3o.—Del Método de Enseñanza en las Escuelas de Educación Superior: La preparación pedagógica de los profesores en estas escuelas es deficiente, pues la mayoría de éstos son profesionales que dominan su materia, pero con frecuencia no saben impartirla. ¿Quiénes no recuerdan a catedráticos que trataban de intimar o deslumbrar, pero jamás enseñar?

Además tendrán que revisarse los programas de estudios para quitar de éstos lo que es superfluo y dejar solamente lo neces-

rio. Con frecuencia lo primero ocupa a tal grado las horas de clase, que no hay tiempo para lo segundo, siendo que lo primero puede aprenderse fácilmente en cualquier libro de texto adecuado.

Debe propugnarse también, por que el maestro no sea egoísta con sus alumnos y les facilite su tarea de aprendizaje. Consideramos que el maestro debe desechar el temor a la competencia futura del alumno que él preparó y por el contrario, enorgullecerse de que éste lo supere. Este aspecto se logrará cuando contemos con profesores con vocación a los cuales se les pague un sueldo adecuado a su cargo y a su misión.

4o.—De los Equipos Especiales: La ciencia moderna se auxilia de una gran cantidad de aparatos y de laboratorios de estudio y de investigación. Sin este equipo, toda enseñanza será defectuosa. No basta que las autoridades escolares lo reconozcan, sino que es su misión el buscar la manera de obtenerlo.

5o.—De la coordinación de los Programas de Estudio: Esta tarea imprescindible debe ser examinada con resolución. Si no hay coordinación de la enseñanza, se presentan las repeticiones inútiles que consumen tiempo y esfuerzo. Muchos profesores alegan la inadecuada preparación anterior de los alumnos y en gran parte tienen razón; pero la solución no está en repetir lo que se vió o debió haberse visto en años anteriores, sino en coordinar todos los programas de estudio. Esto se logrará mediante la actuación atinada de los Consejos Consultivos de las Universidades y Escuelas exigiendo que se coordinen los programas de Educación Elemental, Secundaria y Preparatoria con los de las Escuelas de Educación Superior.

Este punto es de tan vital importancia que quise colocarlo en un inciso aparte y no incluirlo en los incisos 1o. ó 3o. A la fecha hay cierta anarquía en lo que se refiere no a las materias que se estudian; pero sí en lo que se refiere a lo que cada profesor enseña de dicha materia.

6o.—De las Clínicas Médico-quirúrgicas y de Higiene Mental: Los alumnos y profesores deben contar con estas facilidades para poder desempeñar su cometido en las mejores condiciones posibles. En lo que se refiere a las Clínicas Médico Quirúrgicas, éstas deben contar con la planta física y el personal necesarios de acuerdo con la población estudiantil y el número de profesores. Las Clínicas de Higiene Mental deben contar con

Psiquiatras, Psicólogos Clínicos, Psicólogos y Trabajadoras Sociales Psiquiátricas.

El segundo de estos factores fué el accesible a nuestro estudio y de él, el examen psiquiátrico y psicológico. Los demás factores están fuera de nuestra posibilidad el poder solucionar. En cuanto al 6o. consideramos que el tiempo se encargará de hacer notar lo imperativo de su fundación. Tenemos entendido que esto ya se realiza en algunas Universidades y Escuelas. Ambas funcionan en la Escuela Médico Militar desde el año de 1947; me refiero fundamentalmente a la Clínica de Higiene Mental, ya que los Servicios médico-quirúrgicos datan desde la fundación de la Escuela. En la Escuela Militar de Enfermeras, la Clínica de Higiene Mental se fundó en el año de 1949, aunque hacía algunos años contaba ya con un consultante psiquiátrico que era el Dr. José González Varela.

Los datos que a continuación expongo, son de los trabajos realizados en la Escuela Médico Militar. Creemos que nuestra experiencia será de utilidad para estudios paralelos en las distintas Facultades y Escuelas, no sólo dependientes de la U. N. A. M.

En el año de 1945 inicié el estudio utilizando exclusivamente la Prueba Psicodiagnóstica de Rorschach, asesorado por el Profesor José Peinado Altable. El estudio fué deficiente por mi escasa preparación y no pude estudiar a todos los alumnos de reciente ingreso.

En el año de 1947, el Mayor M. C. Jorge Velasco Alzaga, entonces Médico de la Enfermería de la Escuela Médico Militar, se interesó por este estudio y continuó lo ya iniciado. Asimismo perfeccionó el examen médico de los aspirantes, organizando un equipo de facultativos de las distintas especialidades e hizo obligatorios ciertos exámenes de laboratorio (urianálisis y pruebas luéticas en sangre), así como la roentgenfotografía de tórax.

En el año de 1948 y para los aspirantes a la Generación 1949, efectuamos estudios psiquiátricos consistentes en entrevistas de una hora con cada aspirante y además la Prueba Psicodiagnóstica de Rorschach en la mayor parte de ellos y en todos los que ingresaron. En la entrevista psiquiátrica se formulaban preguntas generales: situación interfamiliar; ambiente social; tipo de actividad escolar, social, sexual, ocupacional y religiosa; antecedentes personales patológicos con relación al tipo de estudio (enuresis, cambios en la conducta exterior y su opinión acerca de las causas del mismo, epilepsia, etc.).

En esto seguíamos los estudios que se estaban realizando en las Universidades de Chicago y de Illinois por los Drs. Brosin M. D., Williams Early M. D. y sus colaboradores.

Para los aspirantes a la generación 1951, decidimos utilizar una batería de Pruebas psicológicas de grupo, en vista de que en los años anteriores nos había sido imposible estudiar a todos los aspirantes. Se utilizaron las pruebas de Meilly, Benreuter y Rorshach colectivas. Asimismo se efectuó en grupos de 30 a 50 aspirantes, una prueba consistente en que escribieran su autobiografía siguiendo la pauta de la Historia Clínica Psiquiátrica utilizada en el Hospital Central Militar y en el Illinois Neuropsychiatric Institute de Chicago. A los que ingresaron se les hizo examen psiquiátrico en entrevistas de una hora. Mas aquí modificamos nuestra técnica y dimos libertad al interesado de hablar de lo que desease y que hiciera todo género de preguntas. La razón es que se obtienen mejores datos de observación utilizando este método de examen. Sólo hacíamos algunas preguntas si el entrevistado se inhibía por cualquier motivo.

No podemos presentar datos estadísticos acerca de nuestro trabajo, porque éste no se ha completado. Los datos definitivos podrán tal vez conocerse cuando se reciba la generación que ingresó en el año de 1949. Sin embargo, podemos adelantarnos y señalar dos fenómenos que han resultado.

1o.—Hemos encontrado que la gran mayoría de los aspirantes, presentan falta de desarrollo adecuado de su personalidad en grados diversos, es decir, presentan inmadurez que puede llegar hasta la presentación de francos rasgos infantiles.

2o.—La actitud en general de los alumnos, es de que la Escuela debe adaptarse a sus necesidades personales y no hacen intento de aceptar la Escuela como es.

Como se comprende, esto trae consigo una grave inquietud en el alumno a su ingreso al Establecimiento, inquietud que puede hacerlo abandonar las aulas en los primeros días.

Pensamos que seguramente éstos no son problemas especiales de nuestra Escuela, por sus características de Militar, sino que también se han encontrado seguramente en las distintas Universidades y Escuelas. Estos fenómenos se presentarán bajo los siguientes aspectos:

1o.—Numerosos alumnos al ingresar a una Universidad o Escuela, solicitan una reducción en las cuotas de colegiatura. En algunos casos la solicitud es lícita por la calidad del alumno y sus antecedentes; pero en otras puede llegar a realizarse en forma arbitraria e irreal, favoreciéndose así con una reducción en dichas cuotas a individuos que no sabrán aprovecharlas. Estos siguen tratando de que la Universidades comprendan su si-

tuación, sin que la recíproca sea verdad. Consideramos que tal anomalía puede resolverse mediante becas que otorguen particulares o los Estados, etc. a los alumnos que se distinguen en sus estudios. Consideramos que en esta forma se resolverá el problema económico angustioso de muchas Universidades y Escuelas. No intentamos con esto cerrarle las puertas al alumno pobre, pero sí pretendemos que comprenda la responsabilidad que asume al ingresar en una Escuela de Educación Superior.

2o.—En las huelgas que ha habido en muchas Universidades y Escuelas, huelgas para solicitar vacaciones extemporáneas, para remover Directores o Rectores o bien, para solicitar modificaciones de los métodos de exámenes establecidos.

Las Universidades cuentan con Consejos Consultivos que estudian y resuelven los problemas de la enseñanza y no debe someterse dicho Consejo a los requerimientos emocionales de grupos de muchachos inmaduros que no pueden ver más allá de sus propios problemas individuales y que carecen de todo sentido de responsabilidad hacia sí mismos y hacia la colectividad.

Las irregularidades que lo anterior acarrea es el disminuir o abolir el deseo de los profesores de esforzarse en sus cátedras y la falta de interés del alumno, puesto que estima a su alcance una medida que fué infalible y que al parecer va siéndolo menos: las huelgas. Además, ¿qué interés puede despertarse en ellos ante una situación que se les brinda casi gratuita y sin exigencias? El resultado que también ha traído consigo es:

A).—El número de alumnos que ingresan a las Universidades y que salen reprobados en el transcurso de su carrera es enorme.

B).—Estos individuos reprobados consumen una gran cantidad de horas-trabajo de los profesores, robando así tiempo a los alumnos que pueden aprovecharlo.

C).—Hay una gran pérdida de material y equipo en estos individuos mal preparados para enfrentarse a las realidades de la vida y al esfuerzo del aprendizaje.

Hemos visto en grupos como el Ejército, lo mismo que en la educación infantil, que requieren de las figuras en autoridad una actitud comprensiva, justa y con un criterio fijo para poder desenvolverse en forma adecuada y adquirir un correcto sentido de responsabilidad. No creemos que los alumnos de las Facultades sean distintos y por lo tanto, pensamos que podrán actuar mejor si las autoridades escolares siguen estos lineamientos básicos. Indiscutiblemente que no será fácil

llevar a cabo estas sugerencias, pero la actitud timorata o la búsqueda de ventajas políticas por parte de dichas Autoridades, seguirá logrando que nuestras máximas casas de estudios continúen en el caos en que han vivido.

CONCLUSIONES

1.—Es menester la realización de un examen de materias básicas y el exigir un promedio mínimo, como uno de los requisitos para el ingreso en las Escuelas de Educación Superior.

2.—Es necesario el examen médico cuidadoso realizado por especialistas.

3.—Es necesario el examen psiquiátrico y psicológico del alumno antes de su ingreso. Aconsejamos que estos estudios se realicen en la siguiente forma:

A.—Entrevista psiquiátrica de una hora, dejando al examinado la mayor libertad en su exposición.

B.—La utilización de la prueba Psicodiagnóstica de Rorshach individual.

C.—Se podrán realizar otros tipos de pruebas individuales o colectivas tales como: pruebas para niveles de inteligencia; pruebas de umbrales de frustración y todas las demás posibles de acuerdo con el número de psicólogos que formen el equipo para obtener la mayor cantidad de datos de los examinados. La Escuela Médico Militar utiliza estas pruebas para rechazar a los que presenten rasgos neuróticos o psicóticos, debido a que el Ejército requiere individuos sanos en todos sus aspectos y no por considerar que sean incapaces de estudiar Medicina.

D.—Un estudio médico-social realizado por trabajadores sociales con orientación psiquiátrica.

4.—Es necesario que las Universidades y Escuelas establezcan firmemente su organización y su estructura que sólo podrá ser modificados por los Consejos Consultivos.

Cabe indicar que los datos que se obtengan de los estudios psiquiátricos deberán ser considerados como datos estrictamente confidenciales y por lo tanto, deberán ser conservados por el equipo técnico que realice este estudio y por ningún motivo, ni siquiera las autoridades máximas podrán tener acceso a ellos.

UNIVERSIDAD E HIGIENE MENTAL

Por el DR. ABRAHAM FORTES RUDOY

El problema que ahora nos ocupa y cuyo título encabeza el presente trabajo, es de palpitante interés, ya que su resolución significa el enaltecimiento y robustecimiento del máximo pilar de nuestra cultura que es la U. N. A. M.

Antes de tratar específicamente el problema de higiene mental, nos parece indicado señalar, a grandes rasgos, los factores que intervienen en el funcionamiento de nuestra casa de estudios y que a nuestro juicio merecen ser revalorizados.

Desde hace algún tiempo la U. N. se encuentra en un período de desadaptación y de neurotización, dando como resultado evidente una baja ostensible de sus rendimientos en casi todos los terrenos. Como todo organismo vivo, está sujeto a la acción de fuerzas internas y externas, cuyo acoplamiento es indispensable para lograr una posición digna de su tradición y de su significación para el país.

Considerando los factores intrínsecos, tenemos en primer lugar el aspecto económico.

que nuestra Universidad no recibe el apoyo económico que requiere y merece, dando como resultado una pobreza material que se traduce en un déficit cultura y espiritual. La carencia de aparatos modernos, laboratorios adecuados, la pobreza de nuestras bibliotecas y hemerotecas, sólo nos han de conducir a un rendimiento cultural y profesional deficiente y caótico. Por otra parte, la remuneración del profesorado universitario es de tal manera baja, que el enseñar en ocasiones no sólo implica resolución económica del maestro, sino que muchas veces implica un gasto para el mismo. Las condiciones de este hecho son obvias, resultando de ahí la indolencia en el trabajo, falta de interés, de disciplina, etc.

Reconociendo que este problema no tiene solución de inmediato, solamente lo apuntamos como un factor de extraordinaria importancia para la Universidad, por las consecuencias psicológicas tan lamentables que acarrea, tanto en el magisterio como en el estudiantado, proponiendo como una posible resolución la creación de un

patrimonio propio que garantice la solvencia de sus necesidades económicas.

Consideramos que otros de los factores intrínsecos en el funcionamiento universitario son: la organización administrativa que debe quedar en manos de un personal debidamente entrenado; el papeleo exorbitado y la ignorancia de problemas técnicos y administrativos que se traducen en pérdida de tiempo y energías y obstaculizan la buena marcha del organismo universitario. Creemos que la selección del personal por técnicos expertos es indispensable para tal propósito.

Por otra parte, también es inminente revalorizar el status del profesorado. La preparación técnica y profesional del magisterio universitario presenta toda la gama de capacidades, incluyendo profesores ineptos que han obtenido sus puestos a base de influencias y recomendaciones, hasta profesionistas excelsos que honran a nuestra cultura y a nuestra ciencia. Es preciso nivelar este aspecto procurando una selección cuidadosa del profesorado, procurando también una remuneración adecuada, ya que en muchas ocasiones ambos aspectos se complementan.

Hemos de anotar que una deficiencia acarrea otras, de modo que si el problema económico no se resuelve, a su vez implica la irresolución del problema administrativo y de capacitación y la selección magisterial; surge así la indisciplina en el ambiente universitario, alimentada profusamente por lo ya anotado.

La falta de respeto a las autoridades y el desorden que culmina en huelgas y en actos vergonzosos, como los ocurridos recientemente, son producto de la laxitud y falta de cohesión que impera en la Universidad y que sólo logran su desprestigio, no sólo en México, sino en el extranjero.

Este hecho podría ser analizado más cuidadosamente, ya que en sí constituye un síntoma neurótico del grupo social al que nos referimos y que debe y puede ser remediado. Ya hemos considerado los elementos que intervienen en este problema, pero precisa incluir los factores psicológicos que lo desencadenan.

Generalmente son unos cuantos "líderes" estudiantiles, los que movidos por fuegos interiores o desajustes de su personalidad, casi siempre neurótica, inician los desórdenes. Es frecuente hallar intensos sentimientos de inseguridad y fracaso en aquellos elementos que más activamente trabajan por la indisciplina y el caos (canalización de agresividades). Estamos convencidos que si se prestara atención adecuada a esos elementos, nos evitaríamos una gran parte de los disgustos y venganzas. Es aquí donde cabría considerar la creación de una

clínica de conducta o de higiene mental, la cual habría de servir para resolver, aunque fuese parcialmente, este problema. Sin embargo, volveremos a este punto al considerar el problema del estudiantado en general.

Es indispensable, ante todo, plantear el problema del aprovechamiento académico del estudiante. No deja de ser impresionante la falta absoluta de relación entre el número de alumnos que se inscriben y los que se reciben (1). ¿A qué se debe tal desnivel? ¿Por qué hay tantos reprobados? ¿Y tantos desertores de carreras? Un análisis cuidadoso nos revelaría en primer lugar la presencia de un déficit intelectual del cual ni el estudiante ni sus familiares se han percatado. Es preciso descartar desde el principio la entrada a la Universidad de estos alumnos, no sólo en beneficio de ésta, sino de sí mismos. El año o los años perdidos debido a su incapacidad intelectual, podrían ser aprovechados fructuosamente en otras actividades. Otras razones que podríamos añadir son los errores de orientación profesional, que permiten que los alumnos elijan carreras que no van de acuerdo con sus capacidades, movidos por supuestos estímulos económicos, de prestigio, de afán de autoridad y sobre todo impulsados por sus padres, en muchas ocasiones fracasados también, quienes quieren ver realizados en sus hijos lo que ellos mismos no han podido lograr. En una clínica de higiene mental, que incluyese un departamento de orientación profesional, se podría resolver esta situación que redundaría en beneficio tanto del estudiante como de la misma Universidad.

Este hecho explica en buena parte el problema de la deserción y de los reprobados, quienes eligen fines para los que no están capacitados.

Otro elemento que debe ser abordado por una clínica de conducta e higiene mental, es el emocional, ya que es bien sabido que son los conflictos emocionales los que participan en forma decisiva para acarrear trastornos de la personalidad. El estudiante neurótico o simplemente desadaptado, por conflictos internos, no puede dar el rendimiento de que a veces es capaz, sino que su aprovechamiento baja de nivel, debido a las causas que hemos aducido.

Es del mayor interés para la Universidad estudiar el problema económico del alumno, ya que es de preverse que si el estudiante vive apoyado en sus sentimientos de inseguridad, casi siempre de tipo económico, su rendimiento escolar habrá de mermar. Es a través de la clínica de conducta como podría resolverse, o cuando menos, aliviarse este problema. La trabajadora social podría interesarse en

conseguir empleos y buscar una colocación que provisionalmente resolviera su situación económica.

Los factores que hemos mencionado, o sean los ajustes emocionales, la inseguridad económica, la deficiencia intelectual y la desorientación profesional, arrojan un elevadísimo porcentaje de profesionistas frustrados. Este grupo, en una forma o en otra, constituye un núcleo "patógeno" dentro de la sociedad, que no sólo no traen beneficios, sino que constituyen problemas serios desde varios puntos de vista.

Sabemos que el frustrado reaccionará en formas diversas, según su personalidad o motivos de la frustración. Son éstos los que constituyen la legión de agresivos; charlatanes, audaces irresponsables que sienten la necesidad de compensar su frustración en cualquier forma. Es deber de las autoridades universitarias que el número de éstos disminuya, si es que no es posible evitarlo del todo. Y es a nuestro entender uno de los problemas más serios que compete a la clínica de conducta.

Creemos prudente añadir en este párrafo el problema del fracaso profesional que abarca a los profesionistas que por un motivo u otro, no han logrado una posición satisfactoria. Seguramente que los fenómenos a los que acabamos de aludir intervienen en este hecho, pero a éstos podemos añadir otros extrauniversitarios, como lo es la distribución arbitraria y caótica de las ramas profesionales en relación con la demanda. La sobreproducción de profesionistas en un campo determinado y la falta de centros de trabajo, crea un serio desnivel ocupacional cuyas consecuencias son de preverse. Este hecho favorece a la deshonestedad profesional, ya que impulsa al individuo a obtener puestos valiéndose de medios no siempre lícitos. Esto trae como consecuencia inevitable que muchos profesionistas se sientan desplazados y por ende fracasados, acarreando con ello reacciones neuróticas que lesionan, tarde o temprano, en una forma u otra, el organismo social.

Es preciso ocuparse de estos problemas, como medio de higiene mental, logrando o propugnando una vinculación entre los centros de trabajo y la producción profesional, para lo cual es necesario crear un organismo expreso para este fin. Resulta indispensable para la salud de nuestra sociedad que los profesionistas tengan la seguridad de que sus conocimientos pueden ser utilizados en cuanto salen de las aulas, de otra manera su capacitación resultaría inútil. Tenemos el caso de los psicólogos que terminando su carrera se encuentran con la imposibilidad de encontrar trabajo, porque no hay quie-

nes requieran sus servicios. Sin embargo, esta ausencia de centros de trabajo es ficticia, ya que el campo de la psicología es amplio, requiriendo sólo atención e interés para resolver el problema favorablemente.

Como factor de extraordinaria importancia de actividad extra-universitaria es la legislación profesional, que ha sido ya abordada, y esperamos que se resuelva debidamente. Este tiene como fin velar por la ética profesional y luchar contra el charlatanismo. La práctica profesional ilegal tiene repercusiones graves sobre el público ingenuo que solicita sus servicios y que casi siempre resulta defraudado e inicuaamente explotado, sembrando la desconfianza y la mala comprensión. Por otra parte, debilita al cuerpo profesional genuino, quien tiene que enfrentarse a una lucha desigual y degradante. Cabe añadir que el cuerpo de charlatanes está constituido, en buen parte, por la legión de profesionistas frustrados y fracasados, que insatisfechos y resentidos no se conforman con su situación, e intentan a toda costa mantenerse en un plan semiprofesional, con la consecuencias que ya conocemos.

Con este esquema panorámico, podemos captar la situación actual de nuestra Universidad, que deja bastante que desear, pero que por otra parte presenta numerosas posibilidades de reajuste.

Para situar el problema que nos ocupa en este trabajo y que es específicamente el de la Higiene Mental y la Universidad, nos permitimos hacer un conjunto de proposiciones las cuales están encaminadas a lograr el reajuste de nuestra casa de estudios en este aspecto a que nos referimos.

Como proposiciones genéricas consideramos las siguientes:

- A.—CREACION DE UN PATRIMONIO CAPAZ DE ENFRENTARSE A LAS NECESIDADES ECONOMICAS DE LA U. N. A. M.
- B.—REORGANIZACION ADMINISTRATIVA BASADA EN UNA MEJOR COMPRESION DE LAS NECESIDADES Y EN UNA SELECCION ADECUADA DEL PERSONAL (2).
- C.—REORGANIZACION DEL ORGANISMO MAGISTERIAL.
- D.—AJUSTE Y REVALORIZACION DE PROBLEMAS ESTUDIANTILES.

1. Haciendo una selección intelectual.
2. Propugnando por la orientación profesional.

3. Ayuda al estudiante para resolver sus problemas emocionales conflictivos.
- E.—REVALORIZACION DE PROFESIONES BASANDOSE EN NECESIDADES SOCIALES E INDUSTRIALES.
- F.—CREACION DE CENTROS DE TRABAJO Y VINCULACION DE LA UNIVERSIDAD CON LA PRODUCCION.
- G.—APOYAR UN ORGANISMO QUE VIGILE LA ETICA PROFESIONAL.
- H.—APOYAR LA LEGISLACION PROFESIONAL.

Volviendo al inciso D, que concierne a los estudiantes, creemos pertinente hacer notar una ampliación de las consideraciones por competir a este trabajo.

Es de importancia inaplazable enfocar el problema estudiantil desde el punto de vista psicológico, ya que consideramos que gran parte de las deficiencias que mencionamos en párrafos anteriores son debidas al descuido, o mejor dicho a la falta de atención a este aspecto.

Es indispensable hacer la selección intelectual del estudiante de primer ingreso, así como orientarlo profesionalmente. Para ello debe crearse un gabinete psicopedagógico, como unidad dentro de un departamento más amplio que se encargará de resolver problemas psicológicos generales.

A continuación sugerimos la constitución de un DEPARTAMENTO DE HIGIENE MENTAL, integrado por un equipo compuesto de:

- Dos psiquiatras.
- Dos psicólogos clínicos.
- Dos psicólogos especializados en la rama de orientación profesional.
- Dos trabajadoras sociales.
- Personal administrativo (dos o más secretarias).

Este departamento deberá funcionar todos los días hábiles de la Universidad, para resolver todos los problemas a que hemos aludido. Son de la competencia del mismo la selección del alumnado en el aspecto de capacitación intelectual, así como la orientación por medio de Tests perfectamente estandarizados y de validez comprobada. Se incluye en este capítulo el uso de pruebas métricas de inteligencia que tendrá como fin rechazar a aquellos aspirantes de

profesiones para las cuales no estén debidamente capacitados, y en cambio estimular a los estudiantes de nivel intelectual superior. Los rechazados serían canalizados al departamento psicológico y de Orientación, para ser encauzados hacia las ocupaciones que pudieran ser consideradas las más benéficas de acuerdo con sus capacidades y personalidad, evitando frustraciones por trauma psíquico y parásitos sociales.

El Departamento de Higiene Mental deberá estudiar a fondo a todos los reprobados con el fin de conocer el motivo de su fracaso. Si un estudiante con buen nivel intelectual reprueba determinadas materias, esto podría significar que intervienen otros elementos que obstaculizan el aprovechamiento del alumno. Uno de los factores que intervienen con más intensidad es el conflicto emocional, muy frecuente en esta época de la vida, en la que el joven o adolescente se enfrenta a un mundo lleno de problemas y conflictos que a menudo no sólo le impiden un ajuste social adecuado, sino que muchas veces lo traumatizan y lo mutilan para el resto de la vida. Es quizá en este aspecto donde se presenta una mayor urgencia de la Higiene Mental.

Implantando el sistema de "counseling" o Asesoramiento, se orienta al estudiante en la mejor forma posible para resolver problemas situacionales.

Estamos profundamente convencidos de que la creación de una clínica de higiene mental es de una necesidad inaplazable. La erogación económica que su creación implicaría sería ventajosamente compensada por los beneficios que la Universidad recibiría. Además de que parte del erario universitario sería salvaguardado, porque evitaría gastos superfluos que ocasiona el gran número de deserciones y fracasos (3), su rendimiento total y aprovechamiento individual subirían considerablemente, elevando simultáneamente su prestigio y su nivel cultural.

POR OTRA PARTE, LOS BENEFICIOS A QUE NOS REFERIMOS NO SOLO SERIAN APROVECHADOS POR LA UNIVERSIDAD, SINO QUE TRASCENDERIAN LOS LIMITES UNIVERSITARIOS REPERCUTIENDO EN FORMA POSITIVA Y PROVECHOSA PARA TODA LA SOCIEDAD, QUE NO SOLO MERECE UN CENTRO DE CULTURA DIGNO DE SU PASADO Y SU TRADICION, SINO QUE LO EXIGEN LAS CIRCUNSTANCIAS ACTUALES DE UN MUNDO AGITADO Y FECUNDO.

(1) Período 1931-43.—La Universidad formó los siguientes profesionistas:

Médicos	3,236
Abogados	1,803
Odontólogos	701
Químicos	683
Ingenieros	683
Maestros y Doctores en la Esc. de Fil. y Letras	146
Arquitectos	135
Contadores	141
Maestros y Doctores en Ciencias	42
Licenciados en Economía	42
Músicos	21

Causas de Deserciones:

De Salud.
Económicas.
Matrimonios Prematuros.

Más del 63% de los estudiantes frustrados hallaron difíciles diversas materias.

- (2) Como tipo de solución de este problema de frustrados, proponemos que la Universidad haga un sistema de graduación estacionada. Es decir, que en la carrera de Medicina, v. gr., que la graduación final fuera de médico y hubiera graduaciones escalonadas de enfermero, técnico, etc., en la inteligencia de que el paso de algunos años por la Universidad fuera provechoso para el alumno, preparándole para algo.

Datos tomados de:

"Problemas de la U."

Lucio Mendieta y Núñez.

José Gómez Robleda.

Pág. 13.—"La cifra promedio de deserción escolar en toda la U. es del 53%.

- (3) Costo promedio por alumno que concluyó la carrera en el período de 1931-1943.

Costo permanencia de un alumno durante un año:

Leyes:	\$ 1,386.17	\$ 142.00
Medicina:	„ 2,256.71	„ 211.00
Odontología	„ 2,532.79	„ 458.00
Química:	„ 3,920.00	„ 293.00

Ingeniería:	„ 4,676.82	„ 311.00
Arquitectura:	„ 8,095.95	„ 431.00
Filosofía:	„ 9,552.29	„ 305.00
Ciencias:	„ 11,117.66	„ 155.00
Medicina Veterinaria:	„ 11,728.28	„ 860.00
Comercio:	„ 13,236.39	
Economía:	„ 15,638.73	
Música:	„ 40,496.90	„ 243.00

Promedios obtenidos

Filosofía y Letras	9
Facultad de Ciencias	8.5
Economía	8.5
Comercio	7.8
Ingeniería	7.7
Derecho	7.6
Arquitectura	7.5
Química	7.4
Odontología	7.4
Veterinaria	7.4
Medicina	7.2

La Cédula Real por la cual fué fundada la Universidad, la expidió el Emperador Carlos V, el 21 de septiembre de 1551, y le correspondió ser su ejecutor al Virrey don Luis de Velasco, quien inauguró la institución el 25 de enero de 1553.

La pasión por todo lo nuevo que se presenta con frecuencia en los enfermos psíquicos, es en el fondo, un deseo íntimo de afirmar lo viejo, de reconquistarlo bajo una forma distinta y revivir por este medio las experiencias antiguas.—WILHELM STEKEL.

LOS PROBLEMAS DE LA NUEVA GENERACION MAGISTERIAL Y LA EDUCACION MEXICANA

*Mensaje del PROF. ISMAEL RODRÍGUEZ ARAGÓN a la Generación de
Maestros egresados en 1950.*

Después de casi diez años de exilio, heme aquí otra vez, sintiendo como una caricia el aliento tibio de este edificio, que no porque sea otro, y prematuramente en ruinas, deja de presentar el mismo paisaje humano, la misma percepción ofrecida por las gentes que, siendo otras, conservan sin embargo tal semejanza en la impresión intuitiva, que parecen no haber cambiado, los mismos rostros familiares con quienes por muchos años estuve dedicado a los más entusiasmados empeños.

Quiero empezar expresando a ustedes, jóvenes alumnos, y a las autoridades mis agradecimientos, en primer lugar al señor Director y a sus colaboradores, a quien reconozco el que me hayan concedido, al menos como tal lo considero, el privilegio de departir y convivir con ustedes esta mañana.

Platicar con jóvenes que se preparan a incorporarse al trabajo de la educación es una tarea bien preñada de responsabilidad, no es fácil dar orientaciones certeras en un momento tan convulsivo y tan cargado de incertidumbres, como es el momento histórico que estamos viviendo. Sin embargo, trataré de expresar a ustedes mi pensamiento a la manera de señalarles una misión a realizar dentro del ámbito estrictamente técnico.

Voy a demandar un poco de generosidad porque acaso haya momentos en que incursionemos por conceptos abstractos que suelen ser monótonos.

Todo agrupamiento humano que aparece en el escenario social con pretensiones de generación, debe fijarse objetivos definidos a alcanzar en el transcurso de su actuación histórica. Definir los ideales, las metas positivas y aun programarlas es ineludible si se piensa alcanzar éxito, porque sólo así se focalizan las actividades, se evitan movimientos inútiles y aún negativos, se coordinan esfuerzos y se disponen inteligentemente los recursos para arrebatar la victoria.

De otro modo, sin la existencia de principios aglutinantes, sin focos ideológicos de polarización, sin rumbos previamente trazados y sin brújula; las gentes se mueven empujadas por la inercia de las más diversas y caprichosas corrientes del remolino social. De hecho, respecto de una pluralidad de personas así, sin una conciencia clara de la dirección común de sus vidas, sin una voluntad definida de comando sobre el desarrollo de los acontecimientos en que participan, no puede hablarse como de una generación humana, pues más bien será un rebaño desorganizado.

Por lo que significa para México y por el afecto que me inspiran, espero que ustedes no descenderán a tal categoría, y la ansiosa búsqueda de orientaciones, el inquieto escrutar de horizontes que se les observa en estos días, es un síntoma esperanzado.

Contribuir en el límite de mi competencia a que la promoción 950 que ustedes integran forme una generación actuante y no mero rebaño; contribuir en el límite de mi competencia a descubrir las más certeras metas cuando se dispone a iniciar la etapa profesional de su carrera, es mi propósito esta mañana. Aparte advierto, por principio, que esto del límite de mi competencia no es una mera fórmula usual de modestia defensiva sino que evocación necesaria. Ocurre que por razones muy complejas, en ninguno de los dominios de la experiencia humana hecha saber sistematizado, como en la ciencia de la Educación, se realiza tan perfectamente la definición socrática de saber. Recordemos que saber, para el famoso dialéctico griego es un docto ignorar, una mayor o menor conciencia de lo que queda por saber, una comprensión más o menos profunda del campo intelectual incitante de lo desconocido. A diferencia de los demás, Sócrates se tenía a sí mismo, como un sujeto advertido de la proporción de su desconocimiento. De ahí aquella afirmación extrema, envanecida, aparentemente paradójica: *Sólo sé que no sé nada.*

Visto a la inversa, mientras más escasa y asistemática es la información y la experiencia de alguien en cualquiera provincia científica, menos conciencia tiene del tamaño y profundidad de su ignorancia; consecuentemente, con mayor audacia e irresponsabilidad podrá; en este dominio incursionar y dogmatizar, llegada la ocasión.

Y es precisamente en el campo de la Ciencia de la Educación, donde la ausencia de estímulos para su estudio hace que muy contados y raros entusiastas se dediquen; es donde, por lógica secuencia de lo que estoy explicando, porque la ignorancia del tamaño de la propia ignorancia está más generalizada, donde casi cada quien se juzga suficiente.

Así se explican ustedes que acontezca precisamente aquí, el fenómeno de que los que menos opinan y deciden sobre la educación sean los profesionales de la enseñanza, como que al menos están iniciados en las dificultades e implicaciones de sus juicios.

Esta disgresión, que se hizo necesaria porque parece una verdadera rebeldía contra lo que se está haciendo regla: el que un educador profesional ose hablar sobre educación, más cuando pretendo manifestarme ahora dentro del ámbito estricto de la teoría pedagógica.

Este fenómeno apuntado alcanza hoy en nuestro país su proporción extrema como ustedes están viendo. Naturalmente, tamaño extravío no puede producirse sin consecuencias para la gran masa de educandos de todos los grados, y del país mismo. Es así que al lado de las cuentas alegres de las estadísticas oficiales sobre incremento presupuestal, edificaciones, plazas creadas, etc., existe otra que establece mejor el mérito o la responsabilidad de un régimen, por lo que respecta a la educación. El mayor o menor éxito que ésta haya tenido en la formación de la niñez y la juventud.

Tenemos en la educación un problema, cuya dificultad técnica e importancia en efectos, acaso para ustedes no esté todavía bien abarcado: el problema de estimar los éxitos y los fracasos en los sistemas de educación.

Seguramente que ustedes están familiarizados ya con los métodos objetivos para estimar los rendimientos escolares de tipo informativo-retentivo en las clases. En ese campo hemos avanzado bastante.

Pienso también que ustedes están bastante familiarizados con esas cosas, ya que disponemos de magníficos especialistas cuyas enseñanzas han podido aprovechar. Hay sin embargo, otros problemas en los que la medida científica y técnica apenas está tratando de llegar; me refiero al problema de medir los resultados globales de la educación, en los individuos y en los sistemas. Sobre este particular priva completamente un sistema subjetivo de apreciación.

Frente al problema de *la calidad* de la educación, prevalecen los más arbitrarios criterios de medición.

Después de un ciclo de actividades en cualquier sector de la educación, las gentes afirman: las cosas van bien, o, van mal, o, son pésimas, etc.; pero no proyectan más que una opinión, más o menos caprichosa, subjetiva, no hay plan de apreciación cuantitativa y objetiva.

Entonces el juicio que predomine depende del poder de la propaganda de quien haya tenido oportunidad de manejar este recurso y;

frecuentemente, de quien lo haya empleado con menos escrúpulos para fines egoístas de construirse una personalidad ficticia.

Como en la era precientífica de la historia, la descripción e interpretación de los hechos y el juicio definitivo, lo escribe el vencedor.

La tragedia en estos casos no reside en que pierde y es sacrificado el más honesto y acertado, y predomina el más impreparado aventurero y reprochable; sino en que las instituciones nunca progresan porque se pierde el sentido de orientación. Ante tan diversos y encontrados criterios de enjuiciamiento característicos de lo subjetivo y el juego de intereses que éste posibilita; el hombre común, bien intencionado, no sabe en verdad cuándo y en qué casos las cosas han sido bien hechas. Por ende, no puede situar ideales y objetivos con acierto, no es posible encauzar y coordinar los esfuerzos hacia propósitos definitivamente válidos; se intenta con distinto nombre lo que ya estaba ensayado, se repiten experiencias fracasadas. *Todo ello representa un dispendio lamentable de recursos y esfuerzos con sacrificio de la juventud que se educa y, en última instancia, de la patria.*

Diversos investigadores y desde distintas direcciones han comprendido la tarea de dar una solución científica a este problema. Guardadas las proporciones, yo mismo estoy realizando trabajos, que me colocan entre ellos. A manera de ilustración que fundamente más afirmaciones, bosquejaré a ustedes algunos de ellos, ya que la extensión de esta plática no toleraría más.

Fué el Profesor Davies de North Dakota University, quien primero se tomó el trabajo de hacer un estudio de los antecedentes en 17,546 personas que habían logrado la distinción de figurar en el Diccionario biográfico de personas destacadas (Who is Who in America, tomo VII). Por principio de cuentas, Davies encontró que el 51% de esas personas había hecho estudios en instituciones superiores de enseñanza.

Tomando en cuenta la proporción de personas que habían tenido oportunidad de estudios superiores en el período de la generación estudiada que no llegaba al millón y la de aproximadamente 120 millones que dieron el 49% de personas que lograron destacarse autodidácticamente, Davies establece que, es verdad que se puede, con y sin pasar por las instituciones superiores de enseñanza alcanzar una personalidad destacada; pero la diferencia de probabilidades fué de 196 contra 1. Es decir que un egresado de educación superior tuvo 196 veces más probabilidades de escribir su nombre en la jerarquía de los notables, que una persona sin esa educación.

Desde entonces, los estudios sistemáticos de control proseguido de egresados, para juzgar a la educación, no a través de opiniones arbitrarias, sino por sus resultados, mediante análisis científicos han prosperado.

Large y asociados (T. C. Columbia University) han intentado una clasificación de los tipos jerárquicos de educación para relacionarlos con sus productos. Mediante una interpretación adaptada por mí, y contraída por urgencia de brevedad, he aquí la clasificación.

TIPOS DE CLASIFICACION

Clasificación por Calidad

Programa y Técnica	Personal	Edificio y Anexo	Equipo
1.—Adaptación progresiva del niño a la vida colectiva en forma que adquiera plenitud, armonizándose y coordinándose con los demás sin sacrificio de su individualidad ni conflicto con su medio social.			
2.—Diagnóstico, etiología y tratamiento adecuado de las funciones deficientes y cultivo adecuado de las aptitudes específicas del alumno. Enseñanza individualizada y socializante.			
3.—Cultivo preferencial de las emociones y las pasiones con vista a la formación de actitudes que definan el carácter de acuerdo con los ideales de la educación.	Docentes profesionales cuyos salarios no determinan deserciones o desviaciones de interés ocupacional.	Construidos a propósito para su objeto siguiendo normas de Higiene Escolar e indicaciones técnico-pedagógicas.	Laboratorios, Talleres, Bibliotecas, adaptadas a las demandas de la educación moderna.
4.—Adquisición de conocimientos en función de los intereses del niño y de su contribución a la fijación de actitudes y caracteres, y no por los conocimientos en sí. Información científica funcional, significativa y variada. Didáctica experimental superior.			
5.—Didácticas que tienden a ejercitar al alumno en la investigación a mantener viva la curiosidad científica y a cultivar el autodidactismo.	La mayoría sigue cursos de actualización periódica y especialización.		

Programa y Técnica	Personal	Edificio y Anexo	Equipo
<p>6.—Tratamiento especial de retrasados mediante ejercicios especiales de compensación. (Remedial Work) Programa de acción intensa sobre el hogar a efecto de coordinar la actuación de los padres en la escuela, haciéndola más efectiva.</p>	<p>Docentes profesionales; pero sin salario que estimule a mantenerse al día en los progresos en la Técnica de Educación.</p>	<p>Generalmente casas adaptadas, con escasos o ningunos anexos.</p> <p>Edificios arreglados sobre el concepto de que la escuela es un lugar para tomar clases.</p>	<p>Limitado a pizarrones, ábacos, lápices, tinta y libros de texto.</p>
<p>Programa dedicado preponderantemente a la enseñanza de las materias instrumentales. Lengua y cálculo.</p>	<p>Escasa o ninguna especialización. Deserciones frecuentes.</p>	<p>Adaptados o propios; pero generalmente sin anexos.</p>	
<p>Información científica elemental con métodos que hacen accesible el aprendizaje pero sin conexión con los intereses del niño con la formación del carácter. Uso predominante de libros de texto y medida por retención de conceptos verbales.</p>	<p>No profesional y muy mal pagado.</p>		
<p>Fundamentalmente desanalfabetizante y enseña elementos de cálculo.</p>			
<p>Informaciones elementales sobre otras materias mediante memorización mecánica y sin aplicación a fines.</p>			
<p>Fundamentalmente desanalfabetizante y enseña elementos de cálculo.</p>			
<p>Informaciones elementales sobre otras materias mediante memorización mecánica y sin aplicación a fines.</p>			

A diferencia de la estimación promedia global de un ciclo educativo, aquí se trata de perfilar diferencias de programas, métodos, etc., que se dan en un mismo ciclo y los efectos de cada uno de los tipos caracterizados, en el destino de los educandos.

El éxito de un sistema escolar a través de su producto educativo puede contemplarse desde varios ángulos y entre los que contaremos como principales, éstos:

1.—Capacidad en la conducción de la vida individual y doméstica. El sujeto puede confrontar victoriosamente las ineludibles frustraciones y limitaciones del medio y llevar una vida equilibrada, feliz y constructiva en su hogar.

2.—Adaptabilidad escolar. El egresado ha podido alcanzar sus metas escolares en los ciclos sucesivos incluyendo la preparación profesional.

3.—Adaptabilidad ocupacional. El egresado ha sido capaz de incorporarse al mundo del trabajo, progresar en él al nivel de su preparación y constituirse en un eficiente elemento, en la producción.

4.—Competencia para la vida social y la actuación política.

En cada uno de estos aspectos se establece un nivel medio como punto de referencia que es el indispensable para llevar una vida normal y a partir de ahí, hacia arriba y hacia abajo en gradaciones definidas.

Los datos hasta ahora acumulados nos permiten afirmar que los tipos de educación que hemos clasificado en C, casi no modifican el destino de los egresados en las concentraciones estadísticas, hay por el contrario aspectos en que los modifican en contra. En otras palabras, que las probabilidades que un egresado de esas escuelas, para ser un hombre superior, un delincuente o huésped de sanatorio de padecimientos mentales, son los mismos que si no hubiera sido sujeto de educación sistemática. Esto significa que, consultadas las concentraciones estadísticas, este tipo de educación defraudó la lógica aspiración de los padres y la sociedad, que suponen que la educación va a mejorar las probabilidades de éxito y las perspectivas de la vida de los educandos.

Todo el dinero y el tiempo que se hayan invertido en esfuerzo así, puede darse por perdido.

En cambio, aquellos tipos de educación en los que se concede importancia al encauzamiento de las emociones y a la formación del carácter con los métodos psicológicos adecuados; donde la enseñanza

de las asignaturas instrumentales se realiza mediante los métodos y recursos didácticos que garantizan las vías de menos resistencia y el acoplamiento a las dificultades individuales de los estudiantes; donde se cuenta con servicios especializados; pero, sobre todo, donde se cuenta con una docencia profesional bien pagada, con ideales y entusiasmo, con interés por la juventud y amor a la educación; hombres de vida plena de ejemplaridad, cuyo solo contacto constituye reactivo a la acción constructiva en los estudiantes y estímulo al optimismo creador; estos tipos de educación, producen los más altos índices en la frecuencia de éxitos.

A tal grado que en los mejores centros experimentales controlados los fracasos se reducen a cero; pues hasta los deficientes mentales logran mejorar la funcionalidad de su escasa inteligencia, aprender lo indispensable y adaptarse dichosamente a la vida.

Sólo a manera de un ejemplo ilustrativo voy a anticipar a ustedes algunas cifras relativas a una investigación que estamos llevando a cabo aquí en México.

Elegimos dos grupos de escuelas post-primarias, que para los efectos de esta exposición denominaremos A y B.

Ambos grupos de escuelas son del mismo ciclo, la población escolar que concurre a uno y otro grupo es de la misma edad promedio y la extracción social de los alumnos no difiere. Tampoco hay diferencia de equipo y de los restantes factores. La diferencia reside en que las escuelas que agrupamos bajo la denominación A, están dirigidas por maestros profesionales, y en su personal docente tienen una mayor proporción, de maestros igualmente profesionales. Las escuelas del grupo B, dirigidas por maestros sin estudios profesionales y la proporción de maestros profesionales entre el profesorado es inferior que en las escuelas del tipo A.

En el Cuadro que sigue aparecen los datos comparados de una escuela, elegidas ambas entre las que alcanzaron récords medios.

CUADRO DE RENDIMIENTO ESCOLAR GLOBAL

Inscripción	Alumnos totalmente aprobados			Alumnos reprobados			Deserción		
	No.	Abs.	Rel.	No.	Abs.	Rel.	No.	Abs.	Rel.
Esc. A 559	341	61	%	176	31.48%		42	7.15%	
Esc. B 938	152	12.20%		565	60.23%		221	23.55%	

Comentando brevemente las cifras precedentes haremos observar que, de cada cien estudiantes que ingresan a la escuela *A*, 61 logran aprobar en todas sus materias; en tanto que de cada cien alumnos de la escuela *B* sólo 16 logran aprobar en todas sus materias. Esto significa que al ingresar un estudiante en la escuela *A*, tiene cuatrocientos por ciento más probabilidades de hacer estudios satisfactorios que el que ingresa a la escuela *B*. A la inversa, el estudiante que ingresa a la escuela *B* tiene dobles probabilidades de cortar sus estudios que el que ingresa a la escuela *A*.

La extensión de esta plática no me permite entrar en mayores detalles analíticos sobre estos datos. Sólo he querido darles una idea aproximada de cómo se hacen estas cosas. Por este mismo método, denominado de las variaciones concomitantes, se puede aislar y cuantificar la acción de cada uno de los factores componentes de un sistema educativo, mediante el trabajo experimental. He elegido este ejemplo, un poco por razones de oportunidad, ya que se pretende negar a los maestros hasta su categoría profesional.

El actual régimen gubernamental de nuestro país ha tenido, a no dudarlo, muchos aciertos. No voy a ocuparme de ellos porque habiéndose hecho ya mucho mérito al respecto no vale la pena sumarse al coro de adulaciones; resulta más constructivo señalar defectos.

Se ha dado un gran incremento a la construcción de edificios escolares. Esto no está mal, puesto que se necesitan. El error, sin embargo, está en confundir los edificios, meros inmuebles, con las escuelas, que son instituciones. Esa conclusión se impone cuando se observa que en proporción de los millones de pesos que se emplean en edificaciones escolares, ha crecido el proceso de subestimación al magisterio.

En verdad, jamás habíamos visto tal desestimación y desvalorización del maestro como la que estamos contemplando. Esta es una realidad con la que ustedes se van a encontrar y es preciso que la conozcan, la equilateral y se dispongan a confrontarla.

A manera de supremo estímulo, solía decir Napoleón que cada soldado de su ejército llevaba en su mochila, potencialmente su despacho de mariscal. Esto, desgraciadamente, no puede decirse respecto de ustedes.

Si ustedes se dedican a estudiar agronomía o teneduría de libros o cualquiera otra especialidad, muy respetable en su propio campo desde luego, pero con diversa cabalización, puede que por carambola lleguen un día a ocupar un puesto de dirigencia en la educación. Pero si ustedes se entregan al estudio de los problemas educativos,

así sean con un entusiasmo y pasión excepcionales y con muy alta calificación; perseguirán una quimera si aspiran a que su experiencia y saber puedan ser puestos directamente en práctica en bien de México. Ustedes por ahora carecen del estímulo que contribuía a galvanizar a los reclutas de Napoleón.

Aclaro que, por ahora, porque sería incorrecto cerrar las esperanzas en definitiva. Creo que el mismo peso de los errores derivados de un absurdo tan monstruoso hará catástrofe que sacudirá y despertará a las conciencias más embotadas de prejuicios.

Pero en la vida social las cosas buenas no se realizan solas; es indispensable que alguien, con su lucha, con su esfuerzo, con su angustia, las construya. La rectificación de los absurdos no se va a operar por una mera donación graciosa mientras nosotros estemos sentados esperándola.

Y esto precisamente, advertir que su papel no es estrictamente el de meros peones de la educación, sino el de profesionales conscientes con la responsabilidad de actuar y cooperar a que se corrija la política educativa del Estado en lo que tiene de antiprofesional, antitécnica y antipatriótica; constituye uno de los aspectos fundamentales en la misión de ustedes. Si han de adaptarse victoriosamente a la vida docente, tienen que empeñarse en la corrección de este vicio, pues constituye un requisito condicional para el éxito de su actuación como educadores.

Pero, ¿cómo?, me preguntarán ustedes. Es claro que no puedo en este momento agotar todas las implicaciones de mi tema. No obstante, aún a riesgo de cansarlos, no resisto la tentación de decir algunas palabras en este capítulo.

¿Qué sucedería, imaginen ustedes, si cada padres y cada estudiante de secundaria, supieran que con el sólo hecho de que la dirección de las escuelas esté en manos de maestros profesionales y la proporción de éstos sea mayor entre el profesorado, las probabilidades de terminar sus estudios con éxito aumentan cuatro veces contra una y correlativamente disminuye en cuatro veces la perspectiva de fracasar y destripar?

¿Qué sucedería si los padres y los estudiantes supieran que el índice mejor de probabilidades de éxito podría ser varias veces superado si los maestros fuesen puestos en posibilidad de poner en práctica los métodos más avanzados de laboratorio? ¿Si cuando menos los directores no tuvieran ahogada su iniciativa por la incomprensión de funcionarios profanos en materia educativa?

No hace falta ser avisado para imaginar la reacción a actuar que

generaría en el dinamismo social, en los padres y estudiantes puestos en actividad. Hecha conciencia, lo que queda es orientar y encauzar constructivamente.

He aquí una de las características degenerantes que muestra la educación de nuestros días: ha perdido su contacto con el pueblo.

De casa del pueblo que era la escuela nuestra al crearla la Revolución; ha devenido en un centro donde se encierra a los niños y donde no actúa un orientador pleno de visión y responsabilidad, sino un burócrata agraviado y deprimido por la miseria y la subestimación.

Nos llevaría tiempo explicar las sombrías consecuencias de esta situación en los destinos de la juventud.

Es obvio, sin embargo, que urge religar a la escuela con el pueblo, hay que hacer participar al pueblo, orientado por sus técnicos de la educación, en la vida de la escuela.

La educación es un servicio del pueblo pagado por el pueblo a cargo de los especialistas en impartirla, que son los maestros. Sólo el pueblo y los maestros unidos podrán corregirla, orientarla certeramente y salvarla.

En una de las ciudades más prósperas de California pude contemplar esta experiencia. El superintendente de educación presentó los estudios previos a la formulación del presupuesto para la enseñanza, al consejo de Educación, institución democráticamente elegida en la que participan los padres.

El informe presentó la estadística de niños y jóvenes en edad escolar por grados. Luego indicó que, si se impartía la educación de primera, el costo por alumnos sería de determinada cantidad, pongamos por caso, \$50.00; si se impartía de educación de segunda, el costo por alumno descendería, pongamos por caso a \$30.00; si se impartía educación de tercera, el costo sería más reducido aún.

Pero al mismo tiempo explicó el significado de cada tipo de educación en la calidad y en el porvenir de los educandos. El informe lo publicó la prensa, y fué interesante ver cómo se movilizó el pueblo para exigir la mejor educación para sus hijos. Entonces el gobierno municipal tuvo que aceptar el presupuesto que garantizaba la mejor educación y ver luego cómo distribuía las cargas entre los contribuyentes. A la inversa lo que pasa entre nosotros, donde Hacienda fija una cantidad arbitraria sin importarle lo que significa en calidad, y el Ministerio de Educación la distribuye casi con el mismo criterio.

Insisto pues, en afirmar que no es posible que la educación quede a merced de los políticos, no siempre responsables, si ha de progresar.

Es preciso hacer participar al pueblo bien orientado. Este es el camino y yo se los propongo con el mayor énfasis. Resumiré mi mensaje para ustedes en estas proposiciones.

1o.—Es indispensable que se decidan a ser maestros y a dominar con máxima eficacia la técnica de su oficio para servir mejor a México. Que vayan a las escuelas, dispuestos a superar viejas rutinas aún en boga.

2o.—Es ineludible hacer consciente al pueblo, a padres y estudiantes, de lo que significa para ellos que la educación esté servida y dirigida por profesionales. Buscar la alianza del pueblo para reivindicar al magisterio y orientar eficientemente la política educativa.

3o.—Decídanse a actuar solidariamente, con decisión e inteligencia porque sólo así se conquistan las cosas. Jamás se sumen a las filas de los amargados que se viven murmurando eternamente su deseperación en forma estéril.

Este es mi mensaje, jóvenes normalistas de la promoción 1950, en el arranque de su vida profesional. Parte de un apasionado interés por el porvenir de la educación que se ha venido fortaleciendo a través de 20 años de vicisitudes. A manera de cimiento, deposito estas ideas en la conciencia inquieta de ustedes. No sé cuándo serán fecundas, ni cómo la vitalidad, la comprensión y la agresividad de ustedes ante los problemas las hará fructificar; sólo sé que los dejo esperanzado en que el coraje de su juventud empujará cuanto haya que empujar para que las cosas sean en el futuro mejores.

Cada individuo es virtualmente un enemigo de la civilización, a pesar de tener que reconocer su general interés humano. Se da, en efecto, el hecho singular de que los hombres, no obstante serles imposible existir en el aislamiento, sienten como un peso intolerable los sacrificios que la civilización les impone para hacer posible la vida en común.—S. FREUD.

EL "COMPLEJO DE ABANDONO" EN EL NIÑO

Por la *PROFA. MATILDE LEMBERGER*

Actualmente está muy de moda y también "suena muy científico" hablar de los complejos. Para mantenernos dentro de la actualidad, nos proponemos tratar de un complejo relativamente nuevo y que se desprende de los trabajos de autores como Anna Freud, René Spitz y Bolwby, por ejemplo, y que tenemos ocasión de ver que se manifiesta muy a menudo; este nuevo complejo es el del abandono.

Ya los psicoanalistas nos han familiarizado con la idea de lo indispensable que son para el niño los cuidados maternos de la primera infancia. Esto, que no pasó durante mucho tiempo de ser una teoría, elaborada a base de los recuerdos de adultos en análisis, cobró una actualidad trágicamente real durante la guerra pasada en todos los países de Europa y también en América. Aún cuando las condiciones en que vivió la niñez ya más avanzada en edad, produjo una cantidad enorme de desadaptados y hasta de delincuentes, su caso nos parece menos dramático que el de unos chicos mucho más desheredados aún: el de los lactantes que fueron separados de sus madres durante los tres primeros años de su vida.

Es tan evidente que el niño no puede prescindir de la madre en esos primeros años que la separación por más de 3 a 6 meses tendrá una repercusión fatal sobre todo el desarrollo ulterior del bebé. Si nos referimos a los estudios tan notables de Spitz, que fueron publicados entre otros, en la revista francesa "Sauvegarde", vemos que los menores cuya madre había sido internada en un hospital o separada de su hijo por un motivo cualquiera, aprendemos que sufren un retraso general enorme y prácticamente irreversible. Este autor llevó a cabo una serie de estudios interesantísimos sobre los efectos de la privación materna en el niño; comparó entre sí a dos grupos de chicos; unos habían sido criados en casas de cuna, a menudo inglesas o estadounidenses, que presentaban los mayores adelantos de higiene y de cuidado por parte de las encargadas. Los otros eran hijos de

madres delincuentes, detenidas en una cárcel, pero que podían estar en contacto con ellos durante varias horas al día y alimentarlos, aunque las condiciones de higiene y de cuidado estaban menos perfeccionadas. Parecerá increíble: los segundos resultaron niños normales, a pesar de su herencia desfavorable y del menor cuidado que recibían; los primeros, educados dentro de una atmósfera de "invernadero" estéril, presentaban todos un retraso considerable, tanto desde el punto de vista físico como mental. El autor habla en su caso de verdaderos estados melancólicos, depresivos, muy parecidos a los de la psicosis maniaco-depresiva en el adulto; sufrían de un complejo de abandono en toda la extensión de la palabra. A pesar del cuidado constante a que estaban sometidos, de la limpieza e higiene de todo el medio ambiente, decaían a ojos vistas y después de poco tiempo, se negaban a comer y adoptaban comportamientos francamente autísticos, con estereotipias y movimientos repetidos, y con desinterés por todo lo que les rodeaba.

La explicación de esa depresión era relativamente fácil de encontrar: a pesar del cuidado recibido, no tenían ningún contacto verdaderamente humano. Las enfermeras (diplomadas y perfectamente entrenadas) que los cuidaban, cambiaban a menudo, de suerte que el niño no podía fijarse afectivamente en nadie. Las estimulaciones sociales que recibían eran deficientes; no se jugaba con ellos, y apenas podían jugar, no tenían como compañeros más que otros niños de su misma edad. Su vocabulario sufría en consecuencia y no había estímulos sociales suficientes para despertar su interés. El niño necesita de un adulto para poder desarrollarse y socializarse; los demás niños no bastan para hacerlo adelantar, sobre todo si tenemos en cuenta la ley del menor esfuerzo, que hace que el ser vivo se adapta siempre en un nivel más bajo compatible con su existencia, si nada viene a estimularlo a cambiar su comportamiento.

Aquí dejamos solamente esbozados algunos de los factores que contribuyen a este verdadero estancamiento del niño. No podemos sin embargo hablar todavía verdaderamente de un traumatismo de separación, en vista de la juventud del niño que no se da cuenta de su situación de una manera consciente. Ni siquiera reacciona siempre en el momento en que lo quitan de la madre; sin embargo, apenas pasaron unos días, a veces, unas horas, su comportamiento cambia, llora de una manera desconsoladora, y parece "encogerse" dentro de sí mismo. Estos niños pueden tener entre los 6 y los dos años y medio; en esta época su yo todavía no se desarrolló y no tienen ningún recurso para defenderse contra el abandono. Si hablamos de

complejo, es que esta primera experiencia dejará una huella imborrable en su personalidad. Aparte del retraso que provoca en las dos terceras partes de los menores así educados, los sensibiliza para todas las situaciones semejantes que puedan presentarse en su vida. En estos casos, nos hallamos frente a sujetos desconfiados, temerosos, poco seguros de sí mismos, y siempre dispuestos a reaccionar agresivamente frente a cualquier situación que amenace la seguridad de su yo. En relación con esto, serán sujetos tímidos, o bien, como compensación, predelincuentes que caerán fácilmente en una delincuencia desprovista de remordimientos, ya que se segó en ellos la fuente de la afectividad afiliativa.

Si presentamos este cuadro desconsolador, es que lo hemos notado personalmente en niños mexicanos. Habiendo tenido la oportunidad, en nuestro trabajo, de tratar con niñas de clases sociales económicamente débiles y procedentes de familias desorganizadas en prácticamente un 80% de los casos, pudimos observar frecuentemente reacciones que hacían pensar en un complejo de abandono. El caso más sencillo es el de algunas niñas, en general de una edad no superior a los cuatro años, y que fueron educadas en la casa cuna o instituciones similares. Es notable ver el retraso mental que presentan en un gran número de ocasiones. Aún cuando la cantidad de sujetos observados no nos permite una generalización arbitraria, podemos sugerir que varias veces el desarrollo mental no alcanzaba más que una mitad de la edad cronológica de las niñas. Ya antes de los cuatro años presentan este retraso, que persiste generalmente, a pesar de cuidados más adecuados recibidos ulteriormente. Puede decirse desde luego que las familias de que proceden pueden dotarlas de una herencia poco favorable, pero creemos que el ejemplo de Spits, y también el de otros niños del mismo medio, pero mejor atendidos, nos permite dudar de su influencia.

Una vez que tenemos que ocuparnos de sujetos ya más avanzados en edad, digamos entre los cinco y los doce años, vemos el "complejo de abandono" ya perfectamente formado y sistematizado, aunque sólo damos nuestra impresión aquí y de ningún modo una elaboración estadística, sino más bien clínica. Ante todo, conviene aclarar que si hablamos de abandono, éste no tiene que ser siempre físico; puede ser igualmente social, en sentido de que los niños pueden tener uno o ambos progenitores, pero que éstos no se ocupan de ellos, o peor aún, los golpean y maltratan.

Las niñas que vimos presentan casi todas los rasgos siguientes: resultados muy pobres en las pruebas de eficiencia intelectual, de nivel

de la debilidad mental media a menudo; buen vocabulario; buena capacidad de aprendizaje y reacciones represivas, auto-punitivas o a veces, agresivas de la conducta. Esta constelación de factores nos permite ya sacar varias conclusiones de sumo interés. Efectivamente, las discrepancias de las pruebas de inteligencia nos indican que muy probablemente no se trata de verdaderos débiles mentales. Pueden aprender y quedan educables, a pesar de su escolaridad casi nula en la mayoría de los casos. Tienen un buen vocabulario, debido a los contactos sociales, a menudos callejeros que tuvieron. Pero hay una inhibición general de su personalidad, con pérdida de la espontaneidad y dificultades de adaptación a las situaciones que requieren soluciones nuevas o creadoras.

En sus dibujos, ejecutan producciones de tamaño reducido, o bien, por compensaciones, muy grandes; los rasgos de sus producciones pictóricas se ven interrumpidos o achicados; su afectividad es pobre. Es como si toda su personalidad se encogiera para resistir mejor a las influencias desfavorables que tienen que sufrir; tratan de meterse debajo de una concha, a la manera de pequeños caracoles, para presentar un frente menos vulnerable a las agresiones externas. A menudo hay rasgos de masoquismo, ya que se sienten culpables de lo que les sucede, aunque inconscientemente. Según el conjunto de los rasgos de personalidad de tales sujetos, se observa aquí también la inhibición y la falta de confianza en sí, la limitación general de sus actividades y de sus conductas. No se atreven a afirmarse y ello repercute profundamente sobre su inteligencia que, de normal que era al principio, se detiene en su desarrollo por falta de estímulos positivos y por los castigos que reciben sus deseos de independizarse. En este caso, como se sintieron defraudados en todas sus necesidades más vitales de apoyo y de cariño, desarrollan un super-yo muy fuerte, que continúa la influencia del medio ambiente y pone en jaque todos sus esfuerzos para salir de su situación de dependencia y de menos-valía. La dependencia y la pasividad que son considerables, pasan de la esfera afectiva para repercutir gravemente sobre la inteligencia.

El resultado en el comportamiento manifiesto es el siguiente: tales niñas nos hablan a menudo en voz baja; se sientan con precaución a la orilla de la silla y no se atreven a moverse; están demasiado ansiosas de complacernos, a pesar de que a menudo se distinguen por su distractibilidad y la dificultad para fijar su atención. Lejos de la presencia del adulto tienen reacciones muy agresivas para con las compañeras, mostrando rasgos destructivos a menudo de índole

oral (romper, desgarrar, comer alimentos no destinados a ellas) o anal (enuresis y encopresis). Este cuadro desde luego no se presenta tan completamente en todos los casos, pero pocas son las niñas que no demuestran alguno que otro rasgo de éstos.

Estas breves observaciones tienen una importancia trascendente desde el punto de vista de la higiene mental; recalcan, como si todavía fuera necesario hacerlo, la mala influencia que tiene el abandono del niño, sobre todo en los primeros años de su vida. Ponen también en claro un hecho importantísimo: la debilidad mental no es siempre congénita, puede ser adquirida, aún sin factores traumáticos físicos o infecciosos. Bastan las influencias afectivas, de índole familiar y ambiental, para despertar la llamada falsa debilidad mental; no consideramos este término como justo; esta debilidad mental podrá ser falsa durante algún tiempo, pero después de varios años, se vuelve irreversible y a pesar de los mejores cuidados no puede recobrar el tiempo perdido por la escolaridad deficiente (que también repercute sobre el desarrollo intelectual, como alguna vez pensamos indicarlo), ni deshacer las frustraciones sufridas.

Nuestro propósito se halla pues cumplido: se puede aislar un llamado "complejo de abandono" y su influencia es desgraciadamente muy frecuente en algunos medios poco favorecidos social y económicamente. Prácticamente el único modo de poner remedio a la continuación de un tal estado de cosas es la educación de los padres (aparte de una mejoría económica tan difícil de lograr), y también, el esfuerzo para hacerles tomar conciencia de sus deberes para con los seres humanos que trajeron al mundo. Esta tarea desde luego tiene que ser muy lenta y muy prudente, para no despertar desconfianza u hostilidad, pero como no vemos otro remedio (aparte de la limitación de los nacimientos tan ajena a la cultura latino-americana en general) es necesario llevarla a cabo con gran delicadeza y tacto, utilizando todos los medios de propaganda a nuestro alcance.

El neurópata trata de digerir de algún modo lo que le es penoso, el artista lo vomita y el soñador lo transpira.—O. RANK.

EL INSTITUCIONALISMO PSICOLOGICO

Por el DR. GUSTAVO LÓPEZ GONZÁLEZ

La clausura en establecimientos conventuales de novicias jóvenes las sujeta a una forma de vida estereotipada, inconveniente para que pueda madurar su personalidad. En muchos casos, los más, en que no existe una verdadera vocación, esta reclusión evoluciona siguiendo dos períodos: el primero, corresponde a darse a un fervor religioso que se puede explicar por la exaltación del monoideísmo de esta índole, inherente a la reducción del campo de la conciencia, y, el segundo, es la conversión del primero en desolación espiritual que es el "ansia de vivir" en forma de protesta muda torturante. La reclusión laica en instituciones oficiales o privadas, cuando es suficientemente prolongada y transcurre siguiendo una forma de vida monótona, puede enaltecer, detener o aun hacer involucionar la maduración psicológica, cuando se trata de menores que están viviendo su estadio formativo. Es su desarrollo emocional el principalmente afectado, por lo que Bruno Bettelheim y Emmy Silvester exponen, que: "El institucionalismo psicológico puede ser considerado como una enfermedad por deficiencia en el sentido emocional. La ausencia rutinaria de relaciones estimulativas conduce al empobrecimiento de la personalidad. El resultado de este proceso es observado en los niños que han vivido en establecimientos institucionales durante largos períodos de tiempo, pero no se limita a ellos, también ocurren en los niños que están expuestos a cambios sucesivos de hogares sustitutos o a establecimientos familiares desorganizados.

La vida no-institucional *per se* es incapaz, sin embargo, de curar o evitar el institucionalismo. No hay medida psicoterapéutica que pueda ser efectiva si no se considera el corazón del trastorno. Sólo las medidas que surgen de la relación inter-personal benigna entre adultos y niños puede combatir el empobrecimiento de las personalidades de los niños que sufren de institucionalismo emocional. Puesto que necesariamente no forman parte del cuadro clínico los desórdenes de la conducta como los aprecia el sentido común, los factores que

causan el empobrecimiento de la personalidad son raramente sujetos a estudio psiquiátrico. La comprensión de estos factores proporciona guías para la construcción de un medio terapéutico". Desgraciadamente, en nuestro medio institucional, la desatención de estos factores llega aún, en ocasiones, a convertirlo en un medio hostil. A este respecto, no haré sino recordar la importancia que asume la agresividad en el desarrollo emocional del niño, punto magistralmente tratado por el Dr. Marín Ramos Contreras. En este caso, no es de extrañar que el niño pueda presentar una o más reacciones de las observadas en esas circunstancias: represión, inhibición, ansiedad, desobediencia, fugas, pequeñas infracciones... Pero entre ellas, he de hacer incapié en la ya conocida de identificación con el agresor, y sobre todo, en la que denomino de psicomimetismo, que es la expresión de la acomodación del sujeto al medio, mediante un mecanismo pasivo que obedece al interés personal de evitarse dificultades, y que dista mucho, por lo tanto, de la dinámica del ajuste individual. El menor puede presentar una sola de estas relaciones o valerse de ambas alternativamente, lo que es conveniente conocer para la correcta apreciación de su conducta. En un medio terapéutico se puede aprovechar el psicomimetismo para sacar al menor de su pasividad y lograr que forme hábitos socialmente útiles, considerados los hábitos como modos sistematizados de acción y de reacción en virtud del influjo sostenido del mundo circundante.

Casi todos los menores que ingresan a los Centros de Observación proceden de hogares desorganizados y ya presentan, en ocasiones, reacciones indeseables de conducta, y, generalmente, un desajuste emocional. En efecto, muchas niñas, han sufrido vivencias traumáticas que les han dejado como secuela heridas no cicatrizadas de la afectividad. Si a esto se agrega un campo de vida limitado y precario que les ha brindado conocimientos y experiencias insuficientes o inadecuados, podemos decir que, topológicamente, presentan una reducción del campo de la conciencia y dinámicamente, una debilidad del yo. Esta estenoconciencia justifica las ideas fijas, obsesiones e impulsiones que presentan (equiparables a los manierismos de los ciegos) y la debilidad yoica explica sus reacciones primarias de conducta.

A partir de su ingreso al psiquismo de estas menores atraviesa, generalmente, tres fases: la primera es una reacción situacional, fácil de comprender por el cambio de medio; la segunda, corresponde al anhelo y a la esperanza de formar parte de un hogar que satisfaga sus necesidades emocionales, y la tercera, que se puede identificar a

la de desolación espiritual del enclaustramiento, se resuelve en un vacío psicológico inherente a la desilusión, a la falta de comprensión y de cariño, que determina la eclosión de reacciones de frustración. Sabido es que la frustración de las instancias básicas origina conflictos de los cuales el yo se protege mediante los llamados mecanismos. Esto acontece, casi siempre, cuando se ha rebasado el umbral de la tolerancia a la frustración es decir, cuando las reacciones individuales son ya la expresión de una desadaptación con el medio. Pero el límite de la tolerancia a la frustración es sumamente variable de un menor a otro, y así podemos observar que un menor sensibilizado por una herencia neuropática potenciada por una tarea neuro-biológica, que se desenvuelve en un ambiente inadecuado, reaccionará desproporcionadamente aún en las pequeñas frustraciones, en tanto que un joven psicópata seguirá reaccionando sistemáticamente de un modo anti-social, omitiendo toda frustración, que es incapaz de formarle un complejo, según se deduce de la investigación de los esposos Glueck relativa a los menores delincuentes. Ahora bien, la manera ordinaria de manifestarse la frustración, es también, en forma de agresividad. Esta, asume diversas expresiones, que se resumen en: forma de hétero-agresividad, forma de auto-agresividad y, formas mixtas. La hétero-agresividad dinamizada por los impulsos tánicos, generalmente se vale de los mecanismos de la proyección y del desplazamiento, que es el de la introyección matizada por el sentimiento de culpa, cuando de la autoagresividad se trata, como puede ser el caso de los niños, cuando la frustración va aparejada con el complejo de inferioridad; pero es sumamente frecuente que la dinámica de las relaciones interpersonales, por insuficiencia o perversión, se resuelva en una conducta sado-masoquista, expresión de las formas mixtas de agresividad. Todas estas formas de agresividad son observadas en las instituciones, permaneciendo veladas o no en su mecanismo a sus actores, a quienes una terapia psico-dinamogénica debe, si es incapaz de concienzarlas, encauzar por senderos constructivos que consoliden la formación del carácter. Para que esto tenga lugar, se necesita como base la afirmación del sentimiento de seguridad. Esto es muy difícil en la vida institucional, a menos que las distintas personas encargadas de los menores, representativas de la autoridad paterna, hayan en la medida de lo posible, estandarizado los principios básicos de la educación que impartan deben ser sólidos y excluidos de sintonopisquias discriminatorias y de intereses personales, pero desgraciadamente, lo contrario tiene lugar: gran variedad de autoridades con principios educativos e ideas distintas y lejos de ser imparciales, que crean el

misoneísmo de los menores quienes con propios conceptos alejados de la realidad se ven impulsados a las fugas o a las reacciones destructivas de la personalidad, tales como el vagabundaje de nuestros menores abandonados, que los asoma prematuramente a la vida en su más cruda realidad, desposeída del retoque amable del sentimiento y del atractivo de lo estético, y para quienes la reclusión institucional sólo equivale a la negación de su libertad. Es obvio que si al pequeño no se le proporciona el cuidado psicológico apropiado, germinen en él las semillas que han fructificado en el concepto filosófico que se tiene del mexicano con su complejo de inferioridad, su machismo, su resentimiento y su falta de responsabilidad.

No debemos insistir en que nos referimos a establecimientos institucionales que deberían constituir un medio terapéutico, pero que no lo son. En efecto, con Henry C. Schumacher podemos decir: "Probablemente, uno de los elementos más importantes en un régimen institucional es la actitud del personal para los problemas que el niño presenta. Aquellas instituciones que tienen una disciplina restrictiva y donde es escaso el esfuerzo desplegado para comprender al niño, son de poco valor para su contacto psicoterapéutico. El personal institucional debe ser un personal entrenado. Cada una y todas las personas que se relacionan con el niño en cualquier forma deben, por lo tanto, tener una clara comprensión de la naturaleza del problema del niño. Es importante, que el personal sea cuidadosamente seleccionado, y de ser posible, tenga entrenamiento y experiencia suficientes en trabajo psicológico que los haga sentirse familiarizados con los "niños problema". Este mismo autor hace notar con justicia el beneficio que se obtiene por el asesoramiento de este personal por el servicio psiquiátrico adscrito. Pero hay que tener en consideración, lo que a este respecto expone el Dr. José F. Díaz: "Creo importante traer a colocación el fenómeno que ocurre al médico asalariado o de institución, que tiene menos interés en conservar a sus clientes y que, por lo tanto, sin darse cuenta descuida el manejo de la transferencia positiva con las madres (aquí sería con el personal institucional que desempeña la función de aquéllas) y esfuerzan su interés en los problemas de patología infantil, que es la experiencia que tratan de adquirir en compensación a su sacrificio económico". A lo que creo conveniente agregar, la falta de equipo de investigación y de facilidades para realizar una psicoterapia efectiva, o un tratamiento psicosomático correcto. Cuántas consultas inútiles se ahorrarían si todos conocieran que los patrones de conducta reflejan las fuerzas directivas emocionales básicas" (Ira S. Wile). Así se sabría que, en muchas

ocasiones, el pavor nocturno, el sonambulismo y la somnolencia no son sino efectos emocionales; que la ira, en sus formas proyectiva o centrípeta, acompaña a la frustración del deseo, y que, un sentimiento de inseguridad o miedo de la situación, genera rabietas, destructividades, agresión y neurosis. El miedo promueve celos, mentiras, peticiones, agresión y neurosis. Hay más todavía, es de afirmarse con Florence Clothier que: "Los trabajadores de las unidades de estudio infantil se sienten frustrados cuando se encuentran eternamente en el papel de diagnosticadores que hacen recomendaciones para el cuidado y tratamiento, que no pueden realizarse a causa de la falta de facilidades". Y habría que agregar con este mismo autor, que: "Una organización ampliamente departamentalizada desarrolla mecanización y rigidez. La formalidad y la rutina substituyen al entusiasmo y con frecuencia al buen sentido", y no se debe olvidar que todo niño que deba vivir alejado de su propia familia y hogar debe ser considerado como un caso individual.

Es tan importante como factor psicogenético el emocional en la vida de las instituciones, sobre todo tratándose de los menores de edad pre-escolar, psicológicamente abandonados en nuestro medio, que no me interesa que se crea que mi opinión se adhiere exclusivamente al emocionalismo, por lo que me identifico a la opinión de F. Clothier de la "necesidad, afortunadamente numéricamente pequeña (pero tal vez de más consideración en nuestro medio) de establecer guarderías residenciales, psicoterapéuticamente organizadas, y altamente especializadas, para niños que son emocionalmente perturbados y retirados del contacto de la realidad que han cesado de progresar en su desarrollo social, emocional e intelectual. Estos niños, tan a menudo considerados y tratados como débiles mentales, han venido a ser inaccesibles a sus padres y a cualquier acercamiento educativo. Todavía tenemos que llevar a cabo muchas investigaciones y cuidadosos estudios antes de que conozcamos el éxito y los medios por los cuales estos niños sean salvados y rescatados de las largas existencias inútiles en las escuelas estatales y hospitales mentales".

El menor institutense que ha pasado los primeros años de su vida recluso en establecimientos que lo alejan de su familia, o en el seno de ésta, pero con una relación de inseguridad con sus padres, generalmente ha sufrido el impacto repetitivo de traumas y frustraciones que lo impelen, episódicamente, a pensar y a actuar "irracionalmente", dentro de sus habituales manifestaciones de conducta, muchas veces perturbada, pero que puede distar mucho de ser la de un objeto neurotizado. Sobre esta irracionalidad subyacente y su

cortejo emocional ha justamente insistido George E. Gardner, en razón de su importancia psicoterapéutica, y lo ha denominado núcleo pseudo-psicótico en los desórdenes de la conducta. Dice este autor: "Este núcleo motivativo revelado en psicoterapia es denominado por nosotros "pseudo-psicótico" porque: a) es psicótico porque en esta área particular del problema emplea para su expresión métodos de pensamientos primitivos, arcaicos o infantiles; b) es denominado pseudo-psicótico porque, excepto en esta área circunscrita de la conducta y del pensamiento, donde puede rebasarse el tipo más concentrado de la irracionalidad, el pensamiento y conducta del niño son "normales". Por lo tanto, su incapacidad no es GENERALIZADA. El grueso de su conducta no parece ser en lo más mínimo afectado por este "resto psicótico", del que conoce solamente su intermitencia y expresión repetitiva".

Personalmente, he tenido la oportunidad de captar este núcleo o corazón pseudo-psicótico en la encuesta indirecta, en que asume a veces la importancia de factor motivativo de las consultas, o me ha sido revelado espontáneamente por el menor, a favor de la influencia del rapport. Es obvio que el lego en su apreciación superficial califique a estos menores como "locos" y que ello pueda influir en un examen rápido de rutina no fundamentado en una información psicobiográfica verídica y completa. Pues en principio, es de hacer notar como cosa común, la falta de datos básicos como son la fecha exacta de nacimiento y los relativos a la historia del desarrollo, y a mayor abundamiento, las más de las ocasiones se desconocen las actitudes de los padres, base de la dinámica de sus relaciones recíprocas con sus hijos, que, en nuestro caso, se verían suplementadas o totalmente substituídas por las del personal con los menores internados. Esto es suficiente para comprender la incompletud de su concepto dinámico integral, que de ello se deriva, y que podría en parte subsanarse por su estudio evolutivo, que fija e inmoviliza, si hemos de emplear las palabras de Gilbert Robin, quien agrega que: "el clínico sabe que este diagnóstico, en el curso de los años se desliza a veces sobre una horizontal, pero más frecuentemente, siguiendo una curva variada". Este autor insiste justamente, en que si bien en pseudo-psiquiatría "el pronóstico dependen de los factores orgánicos o psicogénicos que contribuyen a la formación del diagnóstico, sin embargo, no está faltalmente supeditado a este diagnóstico". Y menciona que los otros factores importantes que intervienen: el factor tiempo y la edad (ya señalados), el factor suceso, el factor época y, el factor que se refiere a los resultados obtenidos con la terapéutica de las pertur-

baciones afectivas y del carácter del niño, que son muchas veces decisivos, repetimos, en la desaparición del núcleo pseudo-psicótico observado en jóvenes de mala conducta, ya que en los que la observan buena, son más frecuentes las neurosis o psico-neurosis.

En tal virtud, se sobreentiende la dificultad con que se tropieza en medios institucionales para establecer de inmediato un diagnóstico, el de la falsa debilidad mental pongamos por ejemplo, si no se puede formar calabalmente el perfil personal por desconocimiento u obstáculos para fijar sus determinantes, en las que ha hecho énfasis Leo Kanner: genéticas, culturales, materiales, físicas, educativas y emocionales, que encuentran la réplica justa en el esquema de la personalidad de escuelas psico-somáticas recientes.

Sale sobrando indicar que para formar un diagnóstico correcto es necesario exista un tema de trabajo completo integrado por personal especializado y que se cuente con los medios necesarios para llevar a cabo el estudio experimental y los exámenes de laboratorio indispensables. Si estas condiciones son deficientes o ausentes y encuentran una base débil constituida por los datos aportados por una psicobiografía mutilada o nula, es natural que la duda se apodere del ánimo del clínico cuando se trate de dilucidar la etiología no digamos de cuadros neuro-biológicos sino principalmente de síntomas o síndromes psíquicos que pueden ser comunes a distintas entidades nosológicas. Así por ejemplo: se podrá pensar en epilepsia psíquica, perturbaciones morales post-encefalíticas, psicopatía o simplemente clasificar al menor dentro del grupo de los inestables, que ha sido clínicamente muy bien descrito por los autores franceses, cuando de agresividad y de inadaptación hétero-plástica se trate.

Es de inferirse que un diagnóstico indeciso o impreciso tenga que repercutir en la suerte ulterior del investigando, sobre todo si no se tomaron en cuenta las determinantes emocionales de su personalidad. En tal virtud, se podrá conocer que se trata de un oligofrénico, por ejemplo, pero no se podrá muchas veces asegurar si se trata de una deficiencia mental primaria o secundaria. En este último caso, si lo es por un traumatismo obstétrico o una disencronia pongamos por caso, el pronóstico difiere fundamentalmente, ya que un traumatismo craneano da lugar no a un atraso mental simple reversible como puede hacerlo la hipotiroidia, sino a un síndrome psicomotriz originado por lesiones reversibles. Se puede concebir entonces, cuál será, en un medio no terapéutico, la evolución posterior a seguir por una débil mental "cultural" o "entrenable" que se valga de una reacción inestable, del tipo del mutismo electivo, por ejemplo, para

contrarrestar su complejo de frustración. Esa menor está expuesta al cambio frecuente de hogares substitutos que viene a incrementar su desajuste emocional.

He podido observar que las reacciones insólitas que presentan estos menores como las fugas, la tartamudez psicógena, el mutismo selectivo, etc., cuando tienen el carácter de compulsivas constituyen los fines o el medio mismo, como la coprolalia, de hábitos persistentes de protección "mágica" contra los engramas súbitamente iluminados a la luz de la conciencia. En estos sujetos que se constituyen en blancos de frecuentes traumas psíquicos, es natural, que estén estigmatizados por la impresión, como dice Semon, de múltiples engramas.

Es de observación vulgar que ha sido motivo de numerosas caricaturas y comentarios mentalmente normales, recurran a la magia imitativa de los pueblos salvajes (fetiche con alfileres) para perjudicar a alguno que consideran un espíritu agresor (el maestro por ejemplo), sin que dejen de darse cuenta de lo irracional de su conducta. A esto voy agregar algunas observaciones particulares tomadas de mis experiencias clínicas: un menor, convaleciente de poliomielitis, internado para su recuperación funcional, a quien se califica de "niño problema", que estaba al cuidado de una persona impreparada, indiferente y poco comprensiva, es causa de la extrañeza para sus compañeros por el empleo de vocabulario escatológico (fijación sádico-anal). Dos casos similares de menores que siente la impulsión de huir cuando acaecen conflictos con o entre sus padres, y que no puede aclarar su pensamiento prelógico (infantilismo). Un oligofrénico que se pasa la mayor parte del tiempo en jugar con las hormigas a quienes llama "sus diositos" (arcaísmo). Un pequeño, hijo de una sirvienta, con mentalidad primitiva, por haber permanecido completamente aislado durante los seis primeros años de su vida. Estas citas tienen por objeto ilustrar acerca de los menores cuando desde su primera infancia no han visto satisfechas sus necesidades emocionales; eventualmente, piensan y actúan de modo irracional, de lo que pueden darse cuenta, pero este conocimiento va disminuyendo a medida que pasan de la normalidad a la anormalidad y cuando ésta atraviesa los linderos de lo patológico, por irse manifestando en ellos esa irracionalidad no por psiquismos aislados sino por verdaderos etismas psíquicos. Es fácil comprender pues, repetimos, la importancia terapéutica que tiene que el menor mismo reconozca la emergencia de desintegrar su corazón pseudo-psicótico.

Por otra parte, mi experiencia me ha hecho comprobar que, vis-

tas sus características psicológicas, es conveniente que los púberes y adolescentes hagan de los Centros de Observación, establecimientos residenciales, principalmente si han realizado sus estudios primarios, ya que hay que reconocer que, en nuestro medio, falta mucho por hacer para satisfacer las necesidades institucionales de los distintos aspectos que presenta la niñez mexicana.

RESUMEN

Los menores que desde sus primeros años son institutenses, los expuestos a cambios frecuentes de hogares substitutos y los que proceden de hogares desorganizados son personalidades inmaduras, fundamentalmente en la esfera afectivo-emocional. Tienen debilidad yoica y estenoconciencia que se expresan en desórdenes de la conducta y el monoideísmo e impulsiones respectivamente. Están sujetos al complejo de frustración, que en ocasiones, va aparejado al sentimiento o complejo de inferioridad, que se manifiestan en reacciones que asumen todas las formas de la agresividad. Sus mecanismos de defensa son del tipo de la negación, la identificación con el agresor, el psicomimetismo, etc., siendo excepcional la sublimación de los instintos. No es infrecuente ver surgir en los desórdenes de la conducta un núcleo pseudo-psicótico, lo que tiene gran interés para su tratamiento. Esto debe consistir, en el ensanchamiento de la biosfera y en la satisfacción de sus necesidades emocionales, para lo que debe hacerse énfasis en el establecimiento de corrientes de simpatía y de un clima de seguridad.

En nuestro medio, se ha menospreciado el cuidado psicológico del niño en la edad pre-escolar, y falta por satisfacer, también, las necesidades institucionales de menores que están comprendidos dentro del terreno de la paidología patológica: pre-psicóticos, pre-esquizofrénicos, seriamente neurotizados, delincuentes potenciales, etc.

Por qué no considerar a la escuela como un regalo de la cultura que aumenta la esencia de la felicidad humana? Cuando la sociedad aprenda a utilizar sus vastas riquezas para la conservación de los rasgos humanos más prometedores, se crearán condiciones y recursos para el temprano desarrollo del niño; condiciones y recursos que hasta ahora nuestra pusilanimidad ha impedido inventar.—ARNOLD GESELL.

Para los Padres

PROMESA A LA NIÑEZ.

A vosotros, nuestros hijos, en quienes ciframos nuestras más caras esperanzas, nosotros, los miembros de la Conferencia de la Casa Blanca para la Niñez y la Juventud, confiando en vuestra plena colaboración, os prometemos:

Daros todo nuestro cariño desde la más temprana infancia, de modo que podáis crecer confiando en nosotros y en el prójimo. Reconocer vuestro valor cabal como personas y ayudaros a fortalecer vuestro sentimiento de ser parte de la colectividad.

Respetar vuestro derecho a ser vosotros mismos y ayudaros, al mismo tiempo, a comprender los derechos de los demás, de modo que podáis vivir plenamente en la colectividad.

Ayudaros a desarrollar vuestra iniciativa y vuestra imaginación de modo que cultivéis libremente vuestras facultades creativas.

Estimular vuestra curiosidad y el orgullo en vuestra destreza, de modo que gocéis de la satisfacción que produce la labor hábilmente cumplida.

Proporcionaros la oportunidad de diversión sana y educativa que enriquezca vuestra experiencia y os haga dichosos.

Demostraros, con el precepto y con el ejemplo, el valor de la integridad y la importancia del valor moral.

Animaros siempre a buscar la verdad pura.

Proporcionaros toda oportunidad posible de afianzar vuestra fe en Dios.

Abriros el camino para el goce de las artes y su uso inteligente a fin de aumentar vuestro conocimiento de la vida.

Esforzarnos por olvidar los prejuicios y la parcialidad de modo que, conjuntamente, podamos lograr una sociedad verdaderamente democrática.

Esforzarnos en elevar el nivel de vida y en mejorar los sistemas económicos, de modo que podáis contar con una base material sólida para vivir plenamente.

Proporcionaros cuanta facilidad sea posible para instruiros, a fin de que desarrolléis vuestro talento para contribuir a un mundo mejor.

Protegeros contra la explotación y contra riesgos innecesarios, así como ayudaros a crecer sanos y fuertes.

Esforzarnos en conservar y mejorar la vida de familia y, según sea necesario, en proporcionaros hogares adoptivos, de acuerdo con vuestros derechos inmanentes.

Redoblar nuestros esfuerzos para profundizar nuestros conocimientos a fin de guiaros con mayor eficacia en el desarrollo de vuestras facultades.

Que al pasar de niños a jóvenes y de jóvenes a adultos creando familias propias y aceptando mayores obligaciones sociales, trabajaremos siempre con vosotros para mejorar las condiciones de la niñez y de la juventud.

Sabiendo que las promesas que os hacemos no se pueden cumplir plenamente en un mundo en guerra, os encarecemos que nos unamos para dedicarnos firmemente a la creación de una sociedad mundial fundada en la libertad, la justicia y el respeto mutuo.

Quiera Dios, pues, que crezcáis dichosos, llenos de fe en El y en la humanidad, animados por dilatada visión y con espíritu inquebrantable que nos sostenga a todos y nos dé nuevas esperanzas para el porvenir.

Adoptado el 7 de diciembre de 1950 por la Conferencia de la Casa Blanca para la Niñez y la Juventud.

Washington, E. U. A.

LA ORIENTACION Y LA SELECCION PROFESIONALES EN ESPAÑA

*Por el DR. ALFONSO CAMPOS ARTIGAS,
de la Clínica de Conducta, S. E. P.*

Cuando tanto interés y afán se presta a la Orientación Profesional en el mundo, es que está justificada su existencia. Basta con leer algunas de las obras y publicaciones escritas a este respecto y tratar de seguir su movimiento en los países en donde principalmente se ha desarrollado, Estados Unidos, Alemania, Francia, Bélgica, Suiza, Inglaterra, España, etc.

El movimiento y la organización de la Orientación Profesional obedecen a un deseo cada vez más firme de beneficiar a la sociedad y al individuo adaptando las enseñanzas teóricas y prácticas a la capacidad de niños, adolescentes y adultos y a sus aptitudes y aficiones psico-biológicas. Todos los países reconocen la importancia social e individual de la Orientación Profesional. Su influencia sobre la acertada elección en las carreras y los fracasos en ellas, sobre la aglomeración en cierto tipo de actividades y el abandono en otras, sobre el bienestar y satisfacción de profesionales, así como sobre las reacciones anti-sociales y disconformidades consecuentes de una defectuosa elección y un defectuoso ejercicio en el trabajo elegido.

Si se tratara de hacer un balance de la Orientación Profesional no solamente se puede establecer sobre la base del progreso y los métodos psicológicos que en ella se emplean, sino que se traduce en cifras que indican los aciertos escolares profesionales y sociales de aquellos que mediante el Consejo y la Orientación general han sabido interpretar bien su vocación.

Ejercida la Orientación Profesional desde el plano social, es un complemento de la orientación individual, y ambas se favorecen. En España, J. Mallart, realizándola en forma colectiva general ha tenido un gran acierto.

Las críticas que como método de técnica se hacían a la Orienta-

ción Profesional referentes a sus imperfecciones y a una equivocada interpretación de lo que se pretendía obtener, por fortuna han sido vencidas. Como ya decíamos, las técnicas se han perfeccionado, por otra parte, la organización bajo un mejor enfoque ha proporcionado una mayor amplitud en su campo de acción y un real beneficio en el terreno de las actividades humanas.

Existen hoy una serie de ramas, de denominaciones que no hay que confundir. Así, estrictamente, la Orientación Profesional se refiere a las profesiones manuales y oficios. La de Orientación Escolar, o Escolástica como la llama Gemelli, para el consejo que ha de presidir el ingreso en las enseñanzas secundaria y universitaria.

La primera se lleva a cabo fuera de un ambiente escolar y está encomendada a psicólogos técnicos quienes conocen no sólo las aptitudes que cada profesión requiere, sino también las de los ambientes profesionales en sus aspectos económicos y sociales.

La segunda se realiza en la Escuela, como un complemento de toda enseñanza bien organizada. Esta facilitará el desarrollo de las aptitudes de la personalidad, no sólo para ser estudiada por el psicólogo, sino para que se vayan haciendo conscientes en el individuo y sepa integrarlas en su personalidad total, y en un momento determinado estén en condiciones de valorarlas con acierto en su vocación.

La Orientación Vocacional consiste en encauzar una vocación puesta en evidencia por la Orientación Profesional, pero que el sujeto continúa sin valorar.

La Orientación Educativa, fundamentada en la exploración psicológica, basada en gran parte en los resultados de los tests de aprovechamiento (archivement test), que no deben dejarse de emplear en la exploración de orientación profesional.

La Orientación Clínica, es otro aspecto de la Orientación Profesional, corresponde a los que conocemos como "Child Guidance Clinics" y entre nosotros "Clínicas de Conducta". (Sobre ella hay un librito de divulgación del Dr. William Moodie, y también muy interesante la publicación del Institute for Juvenil Research de Chicago, escrito recientemente por su director, Dr. Paul L. Schroeder, que habla sobre las técnicas que emplean en este tipo de clínicas y de cuestiones de Psicología Clínica. El libro se titula "Child Guidance Procedures").

En ella, además de la exploración psicométrica y clínica, se comprende la investigación psico-patológica y el tratamiento médico y psicoterápico. Es pues considerado como un complemento de especial

interés de la Orientación Profesional, dado el gran número de niños con problemas educativos, profesionales o personales.

“Se considera la Orientación Profesional más que todo una obra de concordia social, como el más valioso auxiliar de todo sistema que pretenda que la vida de los ciudadanos sea digna, cualquiera que sea su estado profesional, y no sólo, sino para repartir los valores individuales eficientemente y mejorar las condiciones de la existencia”.

“Todo error al principio, toda carrera equivocada se inscriben como pasivo en la estadística demográfica y económica de un país y pesan totalmente sobre las cargas sociales del Estado”.

“Como método, se caracteriza por no ser definitiva nunca, y tiene aún mucho por hacer y evitar pérdidas de tiempo, de dinero y energía”.

“Se requieren numerosos Consejeros de Orientación instruídos, independientes, tenaces, emprendedores y generosos, así como la colaboración d médicos, psicólogos y profesores, para asegurar el valor positivo de la Orientación”.

Todas éstas son expresiones de los dirigentes de la Orientación Profesional de Bélgica, enunciadas en un reciente Congreso en California (1948).

Finalmente, por lo que anteriormente se puede ver, en la actualidad la Orientación Profesional se basa en gran número de consideraciones ninguna de las cuales debe ser excluída, y de esta manera realizar, como la experiencia lo demuestra, un importante beneficio a la colectividad y al individuo.

LA ORIENTACION Y LA SELECCION PROFESIONALES EN ESPAÑA

Habiendo sido bondadosamente invitado por una Institución Cultural Española para realizar durante un año estudios de mi interés en España, me propuse enterarme y enfocar mi atención con especialidad sobre la Orientación Profesional, en la que aquella nación tiene larga experiencia, y con el pensamiento de que otras iniciativas extranjeras sobre la Orientación, así como su experiencia de trabajo nos habrán de ser de utilidad.

Es pues mi deseo informar, aunque en forma suscita, a mi país y a las personas interesadas en estos problemas de Orientación sobre lo que en aquella nación se hace en esta materia.

Para enjuiciar la Orientación en España, es necesario conocer aunque en forma somera desde su origen y desarrollo hasta su movimiento actual.

HISTORIA

“Aunque ya algunos habían atisbado el papel de las aptitudes humanas en ocupaciones y oficios, ninguno supo hacer avanzar las tesis de Galeno en quien se concreta la raíz de lo que hoy es el campo científico de la Orientación Profesional, hasta Juan Huarte de San Juan, un oscuro médico español de Navarra, quien escribió una obra titulada “Examen de Ingenios” por (1574). Y sus continuadores, Pujasol en su “Filosofía sagaz y Anatomía de los Ingenios” (1680) y el escolapio P. Rodríguez en su “Discurso Filosófico de Ingenios para Ciencias y Artes” (1775), no añaden nada a la obra hurtiana (C. A. Figueredo, La Orientación Profesional en España)”.

Y Huarte murió pobre, sin más fortuna que la de las ideas vertidas en su libro que si le dió fama no dejó de originarle también censuras y dificultades, que impidieron el conocimiento y desarrollo de sus ideas. Es de importancia tomar en cuenta el ambiente de aquel entonces. Por eso dice con toda razón Marañón que “su ambiente intelectual no era propicio a la gestación de obras como la de Huarte que parece pensada entre coloquios de doctores que están ya de vuelta de la humana sabiduría y entre eruditos un tanto escépticos de las Ciencias Naturales, los estudios de Medicina estaban entonces ahogados por la Teología. . .”

Puede dividirse su obra en dos partes principales, la una *Psicológica*, donde se investigan los modos y maneras de los ingenios y su adaptación a las ciencias y las profesiones, y la otra *Biológica*, con miras al logro de los buenos ingenios.

Determina la correspondencia de las diversas profesiones académicas con los diferentes ingenios, y hace un análisis caracterológico sobre las profesiones y los individuos que las ejercen.

Hace una Tipología general de los ingenios. Para él, el “ingenio” es la posesión de facultades intelectivas o hegemónicas, en especial en modo activo. De las que distingue tres diferentes: entendimiento, imaginativa y memoria, a las que atribuye carácter genérico y predominante. Así habrá tantos ingenios como modos de existir tengan estas facultades en el individuo. Ingenios de memoria, ingenios de imaginativa e ingenios intelectivos, a los que corresponde cada uno de los tres temperamentos respectivamente, húmedo, cálido y seco. Cada ingenio corresponde a una disposición específica para cada ciencia y no sólo manifiesta una concordancia para el aprendizaje de las ciencias y el ejercicio de las profesiones, sino que se erige ante la vida como una actitud correlativa; su pensar, su sentir, su actuar forman una

estructura definida y aún la técnica de su moralidad es determinada por su inclinación.

“Tal como recibió Huarte el Examen de Ingenios —dice Marañón en “Tiempo Nuevo y Tiempo Viejo”—, se basa en el estudio fundamental de la constitucionalidad del individuo. Nos enseña la raíz congénita de sus tendencias para la actividad social, y lo que es más importante la razón biológica más íntima de su “afición”.

Así pues Huarte se refiere a las dotes nativas que dan capacidad y marcan el grado de aprovechamiento en las ciencias. A la diferencia de tales dotes que radican no en el alma sino en la “constitución temperamental del cerebro”, y a la capacidad intelectual que corresponde a cada una de las constituciones.

Intenta en forma práctica investigar la Tipología individual, la de su correspondencia con la Tipología mental, comparación entre los tipos mentales y las diversas enseñanzas y profesiones, y la aplicación eugénica, pedagógica y sociológica para la Orientación y Selección Profesionales.

Entre otras cosas de su sabio parecer dice: “hay maestros buenos, ruines, y alumnos que salen de gran erudición, otros de mediana y otros no han hecho más que perder el tiempo, gastar su hacienda y quebrarse la cabeza sin provecho ninguno. Crece su dificultad al considerar que hay quienes son rudos con unas ciencias y sin embargo muy hábiles en otras; y los muy ingeniosos de un género de letras, pasados a otras no las pueden comprender”.

Hace también una clasificación de las ciencias y las profesiones académicas según la capacidad psíquica con que se ejercitan (M. Iriarte dice que Francisco Bacon se engalana más tarde con esta clasificación).

“Artes y ciencias que se alcanzan con la memoria: gramática, latín, lenguas, etc. Las que se alcanzan con la buena imaginación: poesía, elocuencia, música, pintura, política, etc. Y las que se alcanzan con el entendimiento: teología, medicina, teórica, filosofía, ética, física y abogacía”.

Hace posteriormente un juicio analítico de estas profesiones.

Hay además en su Examen de Ingenios un contenido filosófico en el que se ocupa de la psicología, del temperamento y de la conducta moral, de las ideas criteriológicas, pedagógicas, antropológicas, etc.

A quien le interese conocer profundamente este personaje y su obra, le recomendamos el libro *El Dr. Huarte de San Juan y su Examen de Ingenios*. Contribución a la Historia de la Psicología Diferen-

cial de M. de Iriarte S. J., publicado por el Consejo de Investigaciones Científicas, 3a. Ed. 1948, Madrid.

La obra de este médico y sus ideas tuvieron influjo en el extranjero, y en la España de nuestros días tiene repercusiones de gran importancia para la Orientación Profesional, al grado de que no hay autor de obras sobre Orientación en España que no se vea obligado a citarlo.

Y es hasta este siglo que la Orientación Profesional vuelve a tener en España interés realizable. Corresponde al licenciado José Ruiz Castilla en 1914 la creación del Secretariado de Aprendizaje, el cual significa la simiente de la psicotecnia aplicada al trabajo, que ha subsistido a través de los años, si bien con distintas denominaciones, y ha llegado hasta el actual estado extenso y productivo, gracias al empeño y dinamismo de algunas personas, entre las que se cuentan César Madariaga, Mira y López, J. Mallart, Ibarrola y J. Germain.

Con las mismas bases, se acordó denominar al Secretariado de Aprendizaje, Instituto de Orientación y Selección Profesional de Barcelona.

Posteriormente disuelto en algunos años, se fundó la Sección de Orientación Profesional de la Escuela de Trabajo, como continuadora, quedando finalmente como Instituto Psicotécnico, cuya denominación continúa hasta el presente y se encuentra anexo a la Escuela Industrial. Dentro del Instituto existe un servicio de Orientación Profesional general y gratuito para hijos de los empleados de las empresas, escolares y público en general.

Por otra parte, en Madrid, fué creado el Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos del Trabajo y anexo a él funcionaba una Sección de Orientación Profesional en el año de 1922, que se ocupaba de orientar a los inválidos hacia profesiones adecuadas a su incapacidad, con tendencia a ejercerse fuera del medio industrial, guiándolos a ser patronos de sí mismos, y al mismo tiempo se les impartía una Enseñanza de reeducación. Corresponde a César Madariaga el impulso dado aquí a la Orientación profesional.

Esta Sección también fué cambiando con el tiempo de nombre y de ubicación, hasta quedar establecida como lo está hoy, en Madrid, con el nombre de Instituto Nacional de Psicotecnia, el que se ocupa de seleccionar a trabajadores y empleados y de orientar a los escolares y público en general.

LA ORIENTACION PROFESIONAL GENERAL

En su plan general de Orientación Profesional en España, se refieren a una acertada elección profesional; a una mejor distribución y amplitud en las profesiones, evitando la aglomeración en unas y el abandono de otras; a evitar los fracasos y los accidentes profesionales; a lograr mayor satisfacción en el ejercicio del trabajo, lo que se resume en el término feliz de que "cada quien ocupe el puesto que le corresponde" ("the right man in the right place"). Se toman en cuenta todos aquellos datos favorables que convergen en cada caso. Además, el estado actual de las profesiones y su porvenir, las condiciones económicas, profesionales y sociales de cada familia, las aspiraciones e inclinaciones de los jóvenes, las condiciones constitucionales y temperamentales, las capacidades intelectuales, etc. Y la concurrencia de todas ellas, personales, familiares y sociales en vista de una dirección y el consecuente éxito en la elección de la profesión.

Vista en perspectiva, la Orientación Profesional sigue al sujeto desde la Escuela Primaria, tal como fué propuesto en el II Congreso Internacional celebrado en Barcelona en 1921, hasta la Profesión, para darse cuenta plena de la eficacia que la Orientación Profesional tiene. Aunque en la práctica, en realidad se practica en dos etapas y en dos formas: al terminar la Primaria, la que se hace en general, y la otra etapa, de pre-aprendizaje, que se hace en forma concreta.

Si en un principio fué utilizada con exclusividad para los que seguían profesiones manuales o industriales, hoy se propugna por hacerlo en todos los otros tipos de profesiones.

La O.P. consiste, pues, en la determinación inicial y la verificación continua de la formación profesional más adecuada para cada individuo tanto en método como en objetivo, y la determinación del individuo (examen psico-fisiológico) que conviene más a cada actividad profesional con objeto de que cada individuo en el futuro pueda ejercitar el derecho y cumplir con la obligación de su plena capacidad de trabajo (E. Mira y López, Congreso de O.P., en Barcelona, 1921).

Como se ve la Selección queda hecha automáticamente.

No se trata, pues, de guiar a los jóvenes considerando una sola capacidad o aptitud especial que presenten, y sin embargo, encontré, que con especial empeño se hace una elección de los más inteligentes, "superdotados", a quienes alejan de la comunidad y orientan en forma especial en la Escuela de Superdotados, marcándolos ya perjudicialmente con la etiqueta de "Niños Prodigio".

La O.P. general se hace además en forma individual y en forma colectiva.

En la actualidad su campo de acción es muy amplio, pues cada Provincia cuenta con una Oficina laboratorio de Orientación y Selección Profesional. En esta forma cada una resuelve sus problemas locales.

Todas ellas están regidas por el Estatuto de Formación Profesional del año de 1928.

Dice este Estatuto "se entiende por Formación Profesional, para los aspectos de la presente disposición, la Orientación y la Selección, el Pre-aprendizaje, la instrucción parcial y completa complementaria o de perfeccionamiento de los trabajos profesionales de ambos sexos en las diferentes manifestaciones individuales del trabajo industrial".

Como se puede ver, bajo esta base, convergen la Educación y la Enseñanza Profesionales, y en toda su amplitud la O.P. plantea un doble programa. El conocimiento psicológico de las profesiones y el conocimiento psicofisiológico del candidato a la profesión.

Con ello la Orientación Profesional científicamente fundada, busca la adaptabilidad profesional, el acoplamiento individuo-profesión, la educación que interpreta y respeta las necesidades expansivas de la juventud, descansando sobre técnica segura, y cuenta con la colaboración de todos los Centros afines, Escuelas de Trabajo, Industriales, Oficinas de Información sobre el estado de las Profesiones, etc., favoreciendo conjuntamente la vida económica, prestando bienestar y asegurando el orden social.

Para la mayoría de los jóvenes es extraña la vivencia profesional, no existen realmente intereses y capacidades profesionales y esto se debe a una falta de preparación informativa por parte de las Escuelas Primarias, y no sólo, sino hasta por parte de las de Enseñanza Media.

Hasta el presente no existe la entusiasta colaboración de las Escuelas, ya se deba a ignorancia por parte de los profesores sobre estos asuntos, o a la oposición que suelen tener por lo que signifiquen como nueva iniciativa, o a la ignorancia y desinterés de los padres.

Demostrando que el interés de los jóvenes para determinada profesión no constituye un criterio cierto de su conveniencia, pues está influido por prejuicios personales y ajenos ya sea por no tener una inteligencia suficiente, o por no ser adecuada a sus condiciones personales o de ambiente, o por sus condiciones fisiológicas, o porque su conocimiento de las profesiones sea limitado o por sus condiciones de carácter y temperamento, o por imitar al padre, o por la moda, o por imposición familiar, etc., se hace necesaria la intervención de

personas capacitadas y concededoras del medio profesional extensamente, para que estudiando cada caso pueda orientarlo por el camino más en consonancia con su vocación, con sus aficiones, y sus capacidades psico-fisiológicas, con las condiciones económicas y sociales de la familia y del ambiente.

Un caso demostrativo de que no se piensa satisfactoriamente en la elección, es el de que hace unos años, las profesiones más socorridas por parte de los jóvenes, era la de ingeniero mecánico, y la de señoritas, era la de maestra. Y esto obedecía según me pude informar, a un dictado de la moda y no a un requerimiento real.

En otro sentido, otro ejemplo lo constituye: el que muchachos pertenecientes a familias de mediana sociedad, sean la vergüenza de los padres si no hacen una carrera académica, y las clases humildes realizan sacrificios económicos considerables para que lleguen a tener un título académico.

Y esto, por dejar de considerar las condiciones reales del hijo y del medio, llegando en muchos casos a convertirlos en fracasados e inútiles, y perdiendo los años preciosos en los que pudieran ser orientados hacia otras actividades, industriales o comerciales en donde sus condiciones y aptitudes generales les permitirían alcanzar éxito y ser más útiles.

Resulta, pues, importante la elección correcta de una profesión tanto desde el punto de vista personal como social.

La O. Profesional general requiere la Cooperación de la Escuela. Habiéndosele asignado a ésta, el carácter de Pre-Orientación. La opinión propuesta en el Congreso Internacional de O.P., reunido en Toulouse, Francia y aceptada, contenía las siguientes proposiciones:

1. Despertar interés en el niño por la elección profesional.
2. Dar a los padres y alumnos conocimientos del ambiente económico en que viven.
3. Dar al escolar conocimiento de la propia capacidad, y los maestros dar observaciones sobre la personalidad psico-física del escolar.

Mucho se ha discutido en todos los países en cuanto a la armonía que debe existir entre la Escuela y la Orientación Profesional; entre las escuelas técnicas e industriales y la O.P., llegándose a la conclusión, de que la Escuela ha de ser modificada, modernizada. En lugar de la Pedagogía teórica, los nuevos programas permitirán que la vida misma penetre en la escuela. No se habrá de limitar a enseñar, sino también a dirigir, y proporcionar un mayor contacto con la realidad. Tratándose de la O.P., se ha de crear una "Mentalidad Profesional",

llevándose ésta a efecto, al modificar la enseñanza y, por una simple información sobre las profesiones, su valor moral, económico y social, sus exigencias y deberes, sus éxitos y agrados, etc. Y para ello no hará falta agregar ninguna materia al programa escolar. Y puesto que en esta edad no es dable descubrir aptitudes, y las que hay no tienen un carácter fijo, además de que sería un error transformar la primaria en escuela de aprendices, basta con ir formando una conciencia profesional.

Respecto del papel de los maestros, se piensa que no se han de constituir en Consejeros vocacionales, solamente han de informar a los chicos sobre las profesiones, como ya hemos anotado antes, y harán un estudio de observación de los alumnos con el objeto de llenar un expediente de cada uno de ellos. Se les asigna además el que seleccionen a los superdotados y a los infradotados, para que clasifiquen a los que seguirán estudios superiores y los que deberán orientarse hacia profesiones manuales.

De todos estos datos deben dar información a las oficinas de O.P.

Desde luego se ve la enorme importancia que puede tener una buena organización en este sentido, ya que el estudio, la observación, y las modificaciones graduales que van sufriendo los chicos en el tiempo de la escolaridad, arrojan una cantidad de datos sumamente interesantes.

De la misma manera que la referida antes, está propuesta para las mujeres, nada más que con la adecuación de su sexo y a sus actividades. Se considera que la O.P., sería incompleta y el Consejo de Orientación inseguro sin las bases elementales que da la Escuela.

Para la O.P., Colectiva, se valen de conferencias, publicaciones, de todos los medios a su alcance para hacer extensivo el conocimiento de las Profesiones, de la conveniente elección, de su ejercicio, etc.

Uno de los problemas encontrados para su desarrollo es la atracción que ejercen las ciudades y los centros industriales, en perjuicio del campo y las profesiones rurales. La solución es obvia. Devolver al campo el sobrante de población que congestiona estos centros, y la otra, obstaculizando el éxodo rural.

Su labor ha sido de convencimiento, destruyendo prejuicios, haciendo apreciar los verdaderos valores del campo, y dando fuerza a los trabajos agrícolas, y creando Centros de adaptación y enseñanza agrícola: Granjas-escuela, las que ya en la actualidad son muy numerosas y están extendidas por todo el país.

Pero además, se realiza la O., en aquellos sujetos con taras psicológicas o anormales mentales, quienes solamente pueden trabajar en

determinados ambientes profesionales, y en aquellos que merecen tutela social, huérfanos y desamparados, que son colocados en Institutos formadores y orientadores donde en un medio favorable pueden realizar funciones útiles a la sociedad.

LA EDAD

Se pensó en cuál sería la edad más conveniente para hacer la O.P., resolviéndose que la de más trascendencia, era aquella en la que se abandona la Primaria.

Se fijó la edad para permanecer en la primaria que va de los 6 a los 12 años y la edad para hacer la O.P., de los 12 a los 14 años.

En Alemania por ejemplo, se crearon las llamadas "Escuelas de desarrollo Ulterior"; en Italia, "Los Cursos Populares"; en Bélgica, "Los Cursos de Cuarto Grado"; en Inglaterra, las "Escuelas de Continuación"; en EE. UU., las "Escuelas Vestibulares"; en España, las "Escuelas de Pre-aprendizaje y Orientación"; que tienen por objeto hacer una continuación de la Primaria al verdadero Aprendizaje, evitando el salto brusco que significa el abandonar la Primaria, aún impreparados para realizar un aprendizaje concreto. En ellas no solamente el fin es orientar, sino impartir una enseñanza que los coloca en la capacidad de iniciar un verdadero aprendizaje.

LA ORIENTACION Y EL APRENDIZAJE

La Formación Profesional, que como ya vimos en cada país tiene una denominación particular, y en España la de "Pre-aprendizaje", ha sido de gran importancia en Europa, debido al paso de una economía de paz. Este paso ha repercutido en el campo profesional, sintiéndose la falta de brazos, la carencia de obreros calificados y en algunos países se ha sumado a lo anterior, el descenso de la natalidad, lo que ha reducido el número de jóvenes que se incorporan al trabajo, lo que ha sucedido en Francia, Bélgica y otros países. De aquí su plan educativo de las nuevas generaciones profesionales para incorporarlas al proceso de la producción. Está basada, pues, en las necesidades nacionales, y teniendo en cuenta la conveniencia del potencial económico europeo. Se realiza por medio de una enseñanza teórico-práctica bajo la idea de la Orientación Profesional, avocando a los individuos a sus necesidades.

En España su fin es despertar aficiones y concretar vocaciones

al mismo tiempo que permitir el PASO escalonado de la escuela Primaria a la Profesional.

Obedece a las siguientes directrices que la norman:

1. El proceso educativo y la preparación para la vida no deben tener saltos bruscos. Cada etapa además de tener su propio fin, ha de ser preparación para la siguiente.

2. No se puede pasar sin dificultades de la formación general, necesaria a todo hombre, a la especialización, mientras no haya instituciones adecuadas para cuidar este paso.

3. Siendo muy difícil tener escuelas especializadas para todas las profesiones y para todas las personas, la Escuela Pre-profesional resuelve el problema de la preparación fundamental para un grupo amplio de actividades, dentro del cual cada individuo puede elegir lo que mejor le convenga.

4. El pre-aprendizaje tiene el mismo significado que el bachillerato para las carreras académicas.

5. Aun cuando su objetivo sea la iniciación elemental para todo un grupo de profesiones, ha de procurarse que aquéllas preparen propiamente para trabajar y ganarse la vida, para el caso de no poder seguir la especialización. Han de elegirse profesiones sencillas, cerrajería, hojalatería, torno y carpintería.

Se puede juzgar por esto el margen de seguridad de importancia que da esta iniciativa.

De manera que se concluye que antes del aprendizaje propiamente debe existir una fase previa más general que permita las mejores bases para la formación y dirección del escolar, esta última bajo la práctica de la O.P., en el mismo trabajo.

Si en las empresas interesa más bien el aspecto selectivo y personal, con un campo concreto y limitado como parte de la organización técnica y administrativa de ellas, desde el punto de vista del rendimiento, en los escolares del pre-aprendizaje cabe en una esfera comparativa que sería de preparación (bachillerato).

Resulta, pues, como complemento de la primaria, el Bachillerato Industrial, que pone en contacto directo con los oficios, dando conocimientos generales y básicos, teóricos y prácticos de los mismos y preparando para la O.P., que surge en sus años de transformación en contacto con el trabajo, es decir, en las mejores condiciones para la revelación personal.

En una publicación me enteraba del señalamiento que hacían respecto a la diferencia encontrada en 15 años a la fecha, en relación

a las condiciones de preparación cultural mejoradas, demostrando así su considerable eficacia.

Como en la O.P., general, aquí se toman también en cuenta todos los factores que intervienen para su prosecución; la capacidad personal psico-fisiológica, la edad, el antecedente pedagógico, el ambiente familiar y social, nivel cultural, etc.

Las primeras Escuelas de este tipo fueron exclusivamente de pre-aprendizaje, eran a modo de laboratorios en los que se comprobaba la investigación psicotécnica, impartiendo al fin del curso el Consejo de O. Pero los efectos benéficos del pre-aprendizaje, quedaban invalidados al ingresar los jóvenes a las Empresas o a los Talleres privados, en donde recibían un aprendizaje que no tenía que ver con la acción orientadora en la que debían darse los mejores frutos, ya que sólo se buscaba las ventajas de la empresa o de los talleres a que se integraban.

Esto hizo pensar en proporcionar a los aprendices un perfeccionamiento. Con este objeto se creó un tercer Curso llamado de "Perfeccionamiento", y de esta manera, salen ya en condiciones de adquirir la especialización para la que son "aptos".

En la actualidad pueden considerarse las Instituciones de Pre-aprendizaje, como modelo. Juzgan que no son incompatibles pre-aprendizaje y aprendizaje, a condición de que los oficios sean de carácter básico, es decir, que no constituyan especialidad en la capacitación de una técnica. La Orientación Profesional, dicen, "se plasma en la elección del oficio y los conocimientos complementarios de la escuela primaria, en los que continúan, y en los de carácter técnico".

Estas escuelas a más del complemento obligado de la labor orientadora, sirven de comprobación o rectificación de los métodos de aquella, dando además un aprendizaje racional.

El hombre, mentalmente, es un híbrido, un producto de cruce. Y no sólo es así desde el punto de vista genético, ya que los mismos dos factores, los padres que lo engendraron, continúan durante años dirigiendo su desarrollo. Esto no es una simple figura de lenguaje. Es un hecho real, dinámico, que hace a los hombres andar a tientas, a veces desesperados, en busca de su propia personalidad, de su propio yo.—

L. E. HINSIE.

LAS CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DEL MEXICANO A TRAVES DEL ESTUDIO PSIQUIATRICO-SOCIAL DE LOS BRACEROS

Por el DR. EDMUNDO BUENTELLO

La práctica nosocomial, y la circunstancia de tener a un tiempo contacto con problemas psiquiátricos en el manicomio general, y sociales de emigración en la Secretaría de Gobernación, me ha permitido reunir en el transcurso del tiempo algunos datos que considero útiles para ser mostrados en el pequeño trabajo que hoy presento. Los relatos de braceros recién llegados de vuelta a nuestro país, las novelas que sobre el tema se han escrito, los informes esporádicos de la prensa diaria, y aun los datos muy importantes contenidos en la publicación del Banco de México, "Problemas Industriales y Agrícolas" recientemente aparecida, no incluyen las informaciones que, sobre el aspecto de patología mental, tiene para nosotros tanta importancia, y que en todo caso constituye un elemento faltante dentro del cuadro conjunto de estudios que sobre el tema de nuestra emigración periódica de agricultores, se viene verificando.

Hemos tenido oportunidad de percatarnos personalmente y por los relatos de los agentes de migración encargados del traslado de los braceros enfermos mentales desde la frontera hasta el manicomio general de la ciudad de México, de los hechos que mencionamos y que nos permiten saber que en muchas ocasiones, nuestros connacionales, afectados en cualquier punto del país vecino de un padecimiento mental cualquiera, eran de inmediato encarcelados, y rara vez tratados en establecimientos de especialidad; las autoridades norteamericanas se limitaban a depositarlos en la frontera, y dar el aviso correspondiente en las aduanas, y luego las autoridades mexicanas les metían también en la cárcel en tanto llegaban los funcionarios encargados de su transporte. Cuántas veces tuvimos oportunidad de darnos

cuenta de que llevaban varios días sin comer, de recibir malos tratos, de sufrir la incomprensión habitual frente al enfermo mental, aunado todo ello a las molestias del viaje y a la situación previa de nuestros compatriotas.

Para mayor claridad divido el presente estudio en tres sectores en los que intento abarcar el problema conjunto: 1.—Condiciones psicológico-sociales previas del aspirante a bracero. 2.—Consideraciones psiquiátrico-sociales de los emigrados transitorios, y 3.—Condiciones psiquiátrico-sociales de los repatriados.

CAPITULO I

Condiciones psicológico-sociales previas

Es evidente que estas condiciones se dividen a su vez en dos grandes grupos: las causas generales de la tendencia al bracerismo por una parte, y por la otra las causas personales. Entre las primeras debemos contar desde luego con los problemas agrícolas mexicanos, entre los que, como bien expresan Manuel Meza Andraca y Emilio Alanís Patiño, autores de una reciente y magnífica monografía, el más importante, está constituido por una seria contradicción: "por un lado los esfuerzos de la Nación para transformar la economía agrícola modificando radicalmente la condición del mayor número de los campesinos que son peones y ejidatarios; y por el otro la fuerza económica de los agricultores terratenientes o de los inversionistas, aplicada a mantener las condiciones secularmente imperantes de la producción, lo que dá como resultado que respecto a la mayor parte de los más valiosos artículos, la producción se exporta en gran proporción, debido al bajo poder de compra del pueblo consumidor. Aunque en general se considera que la población agrícola presenta una especial resistencia a emigrar y vive enraizada en la tierra que cultiva, los hechos nos muestran que dicha emigración se presenta como fenómeno natural, que tiende a buscar para la población mejores condiciones de trabajo.. Puede decirse que desde fines del siglo pasado, la emigración de trabajadores agrícolas a los Estados Unidos se ha venido intensificando, como lo demuestran los estudios que en 1926-27 realizó el señor doctor Manuel Gamio, hallando que el mayor número de los emigrantes procedían precisamente de los estados que siempre han tenido un mayor desarrollo agrícola, vale decir Jalisco, Michoacán y Guajuato, lo mismo que los estados de Sonora, Chihuahua, Sinaloa y Durango, más cercanos a la frontera".

Volviendo los ojos al pasado remoto, encontramos que ya en la época de los Aztecas, dentro de una organización de vida social reglamentada y colectivista, se permitía trasladar familias y pueblos enteros lejos de su ambiente nativo para solucionar intereses del estado, especialmente agrícolas, cosa por otra parte muy similar a la institución Inca de los Mitimaes. Del mismo trabajo de Meza y Alanís obtenemos otros datos que nos interesan. Los emigrantes proceden no solamente de entre los agricultores sino de diferentes capas sociales, y son también distintos entre sí los motivos que les impulsaron a salir del país. Esa emigración es sólo temporal "y está determinada principalmente por la demanda de trabajadores agrícolas en Estados Unidos, especialmente para ciertas labores duras, como el levantamiento de cosechas de algodón, remolacha y frutales. Desde los comienzos, la emigración fué espontánea y desordenada, y como la región sur de los Estados Unidos ha sido el mejor mercado para la mano de obra mexicana, se pagan allí salarios muy bajos, queda sometida a múltiples arbitrariedades, y se emplea para abatir los salarios de los trabajadores norteamericanos y para desplazarlos de sus ocupaciones. Las condiciones creadas por la última gran guerra aumentaron todavía más la demanda de peones mexicanos, aumentando también la emigración clandestina, los abusos, y por primera vez el interés y estudio de parte de las autoridades mexicanas, de los sistemas de contratación de los llamados enganchadores, y la iniciación de negociaciones oficiales, a través de lo que se conoció la condición social y situación económica de los que emigran, con datos tan importantes como el de que el 71% de los individuos que deseaban salir del país eran desocupados, y el 22% restante conservaba su trabajo pero emigraban para obtener mejores salarios. Solamente en los años de 44 y 45, hubo un movimiento de 53, 802 y de 25,451 respectivamente, procediendo la emigración principalmente y de orden de importancia, del Distrito Federal, Michoacán, Zacatecas, Jalisco, San Luis Potosí y Guanajuato, siendo en cambio grupos insignificantes los que salieron de otras entidades, y que por lo mismo no llegaban a producir perjuicio alguno en la economía de esos estados". En cuanto a la situación económica, el trabajo citado indica: "el agio, imperante en el medio rural, ha sido y sigue siendo la principal causa de la miseria de los campesinos mexicanos. Una gran proporción vive de dentro de una economía de auto-consumo, cultivando la tierra sólo para subsistir, y el crédito, cuando lo necesita para gastos extraordinarios, enfermedad, muerte de familiares, matrimonio, compromisos derivados de festejos, juego y embriaguez. Esta situación es la

que todavía prevalece en muchas de las regiones agrícolas de la Nación, principalmente en las más aisladas, incomunicadas o atrasadas. Los préstamos se hacen bajo todas las formas del agio, siendo el comercio de la producción agrícola sin duda alguna, la rémora más grave para la economía campesina —la de los ejidatarios y muy pequeños propietarios, arrendatarios y aparceros— y en general para la economía general en su conjunto.

Sucede con la producción agrícola que para muchos artículos y en amplias zonas el precio *no se rige por el costo de producción*: los agentes compradores de cosechas o los comerciantes establecidos en determinado lugar, teniendo en cuenta la abundancia o escasez estimada según han sido las condiciones climatológicas, *fijan precios* a los productos agrícolas sobre *la base de sus intereses especulativos*. Es entonces cuando en los pueblos, donde semanalmente tiene lugar "la plaza", es decir la concurrencia de campesinos para vender y comprar, estos encuentran que el precio para sus productos no tiene competencia, es decir que nadie les ofrece más del establecido en ese día, y están forzados a vender si no quieren regresar con la carga, que han traído en ocasiones desde muy lejos. *Esto sólo cuenta para los exedentes de la producción, que no ha sido antes comprometida al prestamista o comerciante quien, a su vez, fija el precio sin tener en cuenta el costo de la producción*, en el mejor de los casos elevándolo sobre el que ofrecen los agentes circunstanciales, para "dominar la plaza", como ellos dicen, y ser después los únicos que compran.

En otros casos, cuando se trata de semillas o artículos que requieren una previa elaboración para su venta en el mercado, el agricultor vende su cosecha al propietario de las instalaciones industriales existentes en cada zona de producción, ya sea el molino de harina de trigo, la desecadora de arroz, el beneficio de café, la despepitadora de algodón, etc. Se trata, entonces, de productos de más amplio comercio, algunos de exportación, el precio de los cuales se rige ya no por los intereses muy personales de uno solo o unos cuantos comerciantes o prestamistas, sino de la situación comercial; *pero de todas maneras*, el agricultor recibe *la menor proporción del precio* a que se realizan sus productos en el mercado.

El crédito es usurario. Investigaciones recientes permiten demostrar que *la mayor parte del crédito que reciben los campesinos mexicanos que operan a través de los prestamistas privados, tiene carácter usurario*: los campesinos de Oaxaca pagan en algunos casos del 7 al 10% mensual, por préstamos que reciben a corto plazo; en el Estado de Guerrero, el interés es del 5 al 25% mensual, con garantía de la

tierra, lo que equivale a un interés anual del 60 al 300%; en el Estado de Veracruz, los comerciantes compran el café "al tiempo", equivale al 15% mensual; en el Estado de Morelos, los productos pagan interés del 4 al 8% mensual; en el Estado de Puebla el interés fluctúa entre el 5 y el 15% mensual y en las compras anticipadas de la cosecha de fruta —muy abundante en la zona denominada la Sierra de Puebla— los productores pagan del 15 al 20% del valor de la cosecha. Por lo que se refiere al *Estado de Jalisco los propietarios de molinos que elaboran la harina de trigo, cobran intereses del 9% anual con obligación para los campesinos de vender el total del trigo que cosechan*; en el Estado de Querétaro, los que carecen de animales de trabajo pagan por alquiler de una yunta de bueyes durante la temporada de cultivo, que sólo abarca unos tres meses, el 20% de la cosecha, lo que equivale al pago de la yunta en tres años; en el Estado de Aguascalientes los comerciantes prestan dinero con la condición de que se les entreguen las cosechas, a precios que resultan equivalentes a un interés anual del 80% si se trata de maíz, de 50% para el chicle, 35% para el trigo y 30% para el frijol; en San Luis Potosí se presta dinero, cobrando \$0.01 diario por cada peso \$1.00, es decir el 365% anual; en Durango, se hacen préstamos en especie —semillas para siembra o para la alimentación— con la obligación de devolver dos o tres veces la cantidad recibida; en el Estado de Chihuahua el crédito hipotecario es de 12% anual y las compras de cosechas "al tiempo" representan por la diferencia entre los precios de compra al campesino y al comercial vigen en la época de cosecha, un interés del 9 al 18% mensual; por último, en el Estado de Nuevo León las compras "al tiempo" se hacen a un precio que representa un interés de 25% anual".

Como puede verse en el estudio citado al que remitimos a quienes se interesan por mayores datos analíticos, las causas generales y las condiciones previas del aspirante a bracero, están determinadas por los factores que se han enumerado. En cuanto a las causas personales, que también en parte se deducen de lo anterior, son desde nuestro punto de vista y como más importantes, las siguientes: La mayor parte de los braceros se reclutan por sí mismos entre aventureros, desocupados, desplazados, inestables, personas con sentimiento de inferioridad, sujetos con ambiciones normales o anormales, individuos que aspiran a braceros como mecanismo de fuga de crisis emocionales individuales. Influyen principalmente la pobreza, miseria, sentimiento de fracaso, la ignorancia, en muy raras ocasiones deseos de aprendi-

zaje agrícola o general, etcétera. Al estudiar cada uno de estos elementos de personalidad que puedan actuar aisladamente como tendencia dominante, pero que en la mayor parte de los casos obran bajo la influencia de la asociación de causas, o confluencia pluridimensional, encontramos que con frecuencia un sujeto llega a transformarse en aspirante a bracero como mecanismo de fuga de problemas familiares, de dificultades sentimentales que un viaje puede alejar, como mecanismo para eludir responsabilidades morales y en ocasiones hasta delictivas, bajo una máscara que se crea frente a los demás y a veces para el propio sujeto, de hazaña semiheroica, aventura peligrosa y de hombría, etc., que a veces se constituye simplemente en mecanismo de compensación aparente para el mismo sujeto desde el punto de vista psicológico, y a veces también llega a transformarse en creencia por perturbación de los elementos de crítica (auto y heterocrítica) en las que el individuo se engaña a sí mismo más o menos completamente. Como escribe un bracero en sus memorias (Jesús Topete-1949), para la mayoría, el pase para lograr un contrato de bracero significa en la ilusión y esperanza del individuo, "un pase al mismo paraíso". Es evidente que el deseo de aventura sobrepasa en intensidad a los otros mecanismos señalados, y puede encubrir incluso a la propia miseria. La creación de conjeturas, dudas, aspiraciones, deseos insatisfechos, ignorando a veces hasta los límites de tiempo que deliberadamente se juzga indeterminado, y de espacio, pues la mayoría sólo saben "que van lejos, pero ignoran hasta donde", son desde el punto de vista psicológico otros tantos mecanismos de gratificación de la personalidad. Sintetizando, en lo que se refiere a las condiciones psicológico o psiquiátrico-sociales previas del bracero, es indudable el hecho de que la gran mayoría, casi el 71% de la estadística mencionada, está hecho a base de desocupados, de individuos que nunca han trabajado en labores agrícolas, de habitantes de ciudades, en una palabra de sujetos de dudosa adaptación a su propio medio nacional y local. Incluso me atrevería a afirmar que este mecanismo, encubriendo o no problemas económicos, pobreza o miseria, o simples aspiraciones de mejoría, es el más importante de los mencionados, aunque repetimos, como determinismo de una conducta, dentro de una comprensión polivalente de causas, se hace sospechoso el predominio de una sola.

Todo esto es solamente en relación con los braceros "legales", de los que se tiene noticia, los que han podido ser estudiados y cometidos a interrogatorios, de los que se conoce lugar de origen, extracción, estadísticas, etcétera. Pero el problema se acrecienta y todos los

1950 fueron aprehendidos medio millón por las patrullas del Servicio de Migración norteamericano.

Hay otro factor que no corresponde a un estudio psiquiátrico como el presente, pero que desempeña su papel desde nuestro ángulo de observación: el contrabando de braceros. No parece que se trate simplemente de un movimiento cada vez en escala mayor de humanos que hallando un buen mercado para el esfuerzo se enrolen. Hay también el factor compra. En ocasiones es una verdadera "trata" de "colored men". Quienes de ambos lados de la frontera se dedican a ello favorecen la emigración clandestina, nulifican los acuerdos legales, y explotan la peculiar situación que así se crea: el espalda mojada puede ser engañado, mal pagado, tratado en cualquier forma, pues a su rebelión se contesta con la denuncia de una ilegalidad que antes los "enganchadores de clandestinos" han no sólo favorecido, sino producido y fomentado. Ante la ilusión de trabajo remunerado en dólares, todo esto desaparece, o simplemente es ignorado por el incauto, ambicioso de una adaptación frustrada, o fugitivo de un problema intrapsíquico o de una situación, en su poblado insostenible.

Estos pues son los factores, colectivos e individuales de tipo psicopatológico, en que se encuentra el aspirante a bracero hasta su contratación. Lejanos existen ya, pero bien definidos, elementos de perturbación psíquica, sin contar con la presencia de personalidades anormales francas, anómalos de toda especie, débiles mentales francos también, que, dotados de una tambaleante adaptación de equilibrio inestable, se enlistan en un intento que en muchas ocasiones es superior a sus fuerzas, y vendrá a romper ese precario equilibrio, con más facilidad que en sus habituales y rutinarios problemas, de poblado mexicano.

Como subtema de este mismo Capítulo de Condiciones Psicológico-sociales previas, del aspirante a bracero, hemos de considerar además algunos elementos que responden a la psicología del criollo, que influyen también de modo más o menos directo en toda situación social nueva.

Estos rasgos de efecto, tienen repercusiones en la actitud previa de los sujetos que se dedican a labores campestres, tanto en el país, como en el extranjero y a su vez derivan de la confluencia de dos grandes corrientes originales. Una, la que pudiéramos llamar el legado indio, está constituída como tan acertadamente señalan los tratadistas, por una actitud general que pudiera llamarse esquizotímica predominante en el mexicano. La figura del indio aislado, ensimis-

mado inerte durante horas esperando mudo, pensativo que durante muchos años fué un símbolo aún en nuestros tiempos criollos, parece derivada inmediata de la misma figura del azteca que se encuentra tantas veces repetida en nuestros códices. Pero los caracteres más directamente correspondientes a la herencia autóctona que aún pueden percibirse, no se limitan a esta actitud psicológica esquizotímica, sino que incluyen otros datos: Hay una cierta dosis de sentimiento de fatalidad y estoicismo ante el dolor y los sufrimientos. Todos sabemos que inclusive la educación azteca incluía de modo preferente esa muda gimnasia ascética y el desprecio para quienes mostraban ante sus enemigos signos de sufrimiento; además reserva, contención, cierto ensimismamiento en el deber, sin risa, triste, y altiva, como en la figura del maravilloso "caballero Aguila" que incluye cierto aspecto de varonía y virilidad. La impasibilidad con que puede soportar el sacrificio, la muerte, las dificultades, es a su vez derivado de aquella colorida leyenda que en la mitología azteca prometía al combatiente que caía, su transformación en colibrí. Al lado de ese estoicismo, hay también la humildad y la melancolía, que se expresa tantas veces en el culto de sus recuerdos, y en su obediencia a los jefes y a los mitos. Hay también otros datos míticos importantes, pues el primitivo tiene un mundo personal de afinidades misteriosas, con símbolos y claves casi individuales, y lo más importante, ese "espanto cósmico" que les caracterizaba, producto seguramente de acontecimientos en los que la naturaleza se mostraba pontete y destructora, y que se traduce con facilidad en la Teogonía azteca, según la cual, en la terrible leyenda de los Soles, el Universo ha sido ya destruido cuatro veces por los tigres, por los vientos, por las lluvias de fuego y por el agua. Cada destrucción engendró una nueva humanidad sin conservar nada de la anterior y que resultaba también impotente hacia frente al destino. Con el primer sol perecieron los toscos gigantes primitivos que habían sido creación caprichosa del universo, cuando los hombres eran monos. Cuando acabó en catástrofe también el cuarto mundo, fué necesario que los Dioses, reunidos en Teotihuacán, crearan un nuevo sol instituyendo los sacrificios humanos. Dos de esos Dioses el valeroso Dios pobre y el atemorizado Dios rico, se consumieron en tremenda hoguera, saliendo de sus cenizas el nuevo sol y la luna, respectivamente. Así entendida la vida, es una continua ofrenda, temor y sacrificio, y además de todo esto una actitud de temor que crea la desconfianza y la decisión al sacrificio cuando sea necesario.

Todo eso era, como bien se ha expresado en las obras de Alfonso

Caso, Garibay, en el Chilam Balam y en tantas otras formas de estudio, un espanto cósmico que no tenía relación ninguna con el miedo, "que nos fué enseñado por los azules extranjeros", y que era miedo a los hombres, miedo de unos a otros. De aquí también la actitud pesimista y la desconfianza como resultado social, pero al mismo tiempo sobreviene la creación de un hecho sorprendente a los ojos del hombre actual más o menos diseminado por el poder del dinero: no solamente el escaso valor de la riqueza, sino su condenación como principio fundamental de vida. Como legado de padres a hijos entre los descendientes de los indios apaches que dominaron el actual territorio sur de los Estados Unidos y el Estado de Chihuahua de nuestro país, seguían el siguiente interesante principio: Tonatiuh no ha creado al hombre para ser rico, ni siquiera para ser sabio, sino para ser bueno.

Por otra parte en el libro de Mariano Picón dedicado a nuestro gran humanista Alfonso Reyes, se expresan los caracteres correspondientes al choque entre las culturas indígenas Mexicanas y el advenimiento de la Española, entre cuyos rasgos más importantes cabe señalar el sentido de Hernán Cortés cuando se pregunta a sí mismo "si la guerra que se les hace a los indios es justa, si se les puede esclavizar so pretexto de enseñarles la fe", expresión histórica que implica no solamente la duda sino en cierto modo un sentimiento de necesidad de expiación. Esto surge a su vez del intento de armonización de la fórmula cristiana de la propagación de la fe, con el deseo ilimitado de riqueza y de conquista. El sistema de valores y juicios morales del español es antagónico del de el indígena, ya que salvo las conocidas excepciones de Fray Toribio de Motolinia, Cristóbal Las Casas y otros como ellos, ninguno fué capaz de juzgar al indio desde dentro. Les asombra la primitiva concepción de los valores económicos, que les permitía trocar a los indios sus mejores objetos de oro y plata, por cuentas de vidrio o por tijeras, lo cual explica la cima que divide los conceptos. La inutilidad de los castigos corporales que asombra también al conquistador, es también una resultante de la diferencia de actitud. No hemos de ocuparnos sin embargo aquí de la herencia del espíritu español, con todos sus vicios y virtudes, pues ya ha sido analizado en mil formas y maneras, destacando la hidalguía y caballerosidad al lado de la codicia y desenfreno. Lo que importa a nuestro trabajo son tan solo los rasgos heredados de unos y de otros que constituyendo la psicología del Mexicano criollo actual, nos explique las reacciones del bracero en tierra extraña y el shock que sufre también cuando vuelve a su país. Al lado de los carac-

teres negativos considerablemente analizados por Samuel Ramos, por Gómez Robledo, por Agustín Yáñez, por Leopoldo Zea, Emilio Uranga, Reyes Nevares, Alfonso Toro, Alfonso Reyes, etcétera, se encuentran los positivos que incluso a la fecha han sido bastante menos estudiados, pero que empiezan en las doctas manos de nuestros ilustres sociólogos modernos, los Mendieta Núñez, los Chávez Hayhoe, etcétera, a volver por sus derechos. Los primeros, bien conocidos son: el sentimiento de inferioridad, el sentimiento, la soledad, la irresponsabilidad, las contradicciones del Mexicano, el machismo, el donjuanismo, los celos, el despecho, parecen ser resultantes todos ellos, de los elementos heredados por las dos grandes ramas raciales y culturales de que provenimos, y en las que cualquier estudio superficial puede reconocer fácilmente muchos de los rasgos psicológicos originales, amén de otros de nueva creación, que hacen de las razas criollas fuente de pujanza y poderío.

De todo este conjunto de hechos que solamente hemos podido enumerar, puesto que su análisis corresponde a estudios especializados, destacamos específicamente aquellos elementos psicológicos que persistiendo en el candidato a bracero, van a desempeñar su papel cuando éste se encuentra en un medio diferente de aquel que le es propio. Posteriormente utilizaremos estos elementos en el capítulo de integración.

CAPITULO II

Condiciones Psiquiátrico-sociales de los emigrados transitorios.

La primera dificultad es el idioma. La observación relativa a este aspecto, no se ha verificado solamente entre los braceros, sino incluso entre personas dotadas de mucha mayor cultura, profesionistas, escolares enviados a los High School, enfermeros e internos de hospitales. Aun con un conocimiento parcial del idioma inglés que permita la relación interhumana de asuntos triviales, el desconocimiento de las inflexiones y de los matices, trae como consecuencia el que un mexicano tenga con facilidad el sentimiento de que hay cosas que desconoce, palabras cuyo significado se le escapa, al mismo tiempo que se siente objeto de curiosidad por su color, por su indumentaria, etcétera. De esta actitud alerta, a la del sujeto que considera que los cuchicheos que observa en los medios de transporte en los que viaja, se refieren a él, el paso que hay que dar psicológicamente hablando, es muy pequeño. De esta situación que empieza a ser

de auto-referencia, a la producción de interpretaciones, en el sentido de que están hablando mal de él, el paso es también sencillo y explicable. La presión de norteamericanos incultos, la observación de modelos, la sensación de aislamiento, las palabras mal captadas al vuelo que ficticia o realmente constituyan una crítica, aceleran la producción de interpretaciones, que fácilmente pasan del terreno psicológico al terreno psicopatológico. Si a esto se agregan los letreros "no colored men allowed" y los rechazos de restaurantes y "coffee shop" de ínfima categoría, es fácil comprender la iniciación de actitudes psíquicas que se constituyen por la mezcla de sentimientos de inferioridad, desconfianza, interpretaciones normales o anómalas, sentimientos de auto-referencia e iniciación de delirio persecutorio, todo ello como simple consecuencia las más de las veces, del desconocimiento parcial o completo del idioma, y mayor mientras más grande sea esa ignorancia. Otro factor está constituido por el trato y la alimentación, que en el caso de los braceros fué previsto hace diez años y desde entonces se envían a veces con los núcleos de braceros legales sacerdote mexicano, cocinero y materias primas para la elaboración de alimentos al estio y gusto populares, pero que fácilmente se perturban, agotan o cambian, dejando al individuo en la condición natural del extranjero.

El tipo de trabajo, teóricamente es conocido por los relatos mismos de los braceros (Jesús Topete) y por las condiciones que prevalecen en el sur del país vecino. Nuestros trabajadores son llamados para los trabajos más duros de recolección: algodón, cítricos, frutas de diversas clases, redes ferrocarrileras, etcétera. Mal habituado el mexicano en cierto modo por las jornadas de ocho horas, la ayuda sindical, etcétera, que recibe en las fábricas, se encuentra, sobre todo el habitante de ciudades que tiene que laborar "de sol a sol". Pero lo más importante parece ser lo descrito por Flores en la revista de Economía, de marzo de este año, en el que alude a cinco artículos de Gladwin Hill en el New York Times, del que extracta y transcribimos algunos párrafos: "quien visite hoy día el suroeste tiene que llevar a cabo un doble ajuste mental para comprender las condiciones de vida en esa región; en primer lugar, necesita recordar la época de la prohibición de licores, cuando nadie hacía caso de la violación en grande escala de las leyes de los Estados Unidos, conducta aprobada tácitamente y estimulada de hecho por un grupo bastante numeroso y representativo de la población. En segundo lugar tiene que proyectar su imaginación un siglo atrás, a los días de la esclavitud, en los que la explotación sistemática de la clase humana carente de

privilegios y considerada como mano de obra barata, era un aspecto aceptado del orden económico y social de los Estados Unidos de Norte América. El observador tiene que ligar mentalmente ambas anomalías, e imaginar su existencia en 1951, puesto que de hecho esa es la situación actual en el sur y suroeste, originada por la ola incesante y ascendente de inmigración ilegal de México a los Estados Unidos, que sobrepasa al millón de personas por año, de las cuales solamente medio millón de mojados fueron aprehendidos por las patrullas de inmigración en 1950 para ser deportados a México. Se afirma que los salarios pagados conducen al peonaje siendo las condiciones de trabajo absolutamente comparables a las del sistema esclavista. Agricultores americanos del valle del río Bravo declararon ante la Comisión nombrada por el Presidente, que en 1950 pagaron a sus peones un mínimo de quince centavos por hora, y en el informe escrito de los doctores Sanders y Leonard de la Universidad de Nuevo México se indica que el salario medio fué de veinticinco centavos hora, salarios de los que hay que deducir en parte el costo de alimentación. Un personaje prominente que no se cita, comentó que el contrabando de braceros es peor que la prohibición y la esclavitud, puesto que si aquella representaba la venta ilegal de objetos, ahora se trata del comercio de seres humanos. En la esclavitud se reconocía cierta responsabilidad respecto al cuidado de los esclavos, mientras que con los braceros no existe ninguna”.

Estas opiniones de norteamericanos, pintan de manera clara las condiciones de trabajo alimentación y trato que los braceros ilegales sufren en los Estados Unidos, y que sólo difieren de las que privan entre los contratados legalmente, por cuestión de grado y por la seguridad de los segundos para la obligatoriedad de sus contratos y repatriación. El problema sexual interviene también poderosamente, dificultado ya por el idioma, por la absoluta disparidad entre las costumbres mexicanas y norteamericanas, por los derechos de la mujer en los Estados Unidos, por la discriminación de una parte del pueblo promedio normal del suroeste de los Estados Unidos hace de todas las razas de color, asemejando en el trato a los negros y a los mexicanos, a todo lo cual se agrega además la actitud agresiva de bandas de intolerantes que en otras épocas seguían la ley del Lynch y los ordenamientos de los Ku-Kux-Klan, felizmente menguadas hoy en día y que tienden a desaparecer por completo. Los emigrados transitorios sufren pues bajo la influencia de todos estos hechos una serie de vejaciones inherentes a su estado, otras que el medio impone, otras más nacidas de las diferencias de costumbres y de la política racista,

y a todo ello en el caso de los inmigrados ilegales debe agregarse la acción represora de la ley, la situación constante del fugitivo, la necesidad de ocultación, la cárcel, los hospitales, las acusaciones justas e injustas, los desmanes producidos por la alcoholización, los abusos de autoridad etcétera. Por otra parte ya Gómez Robleda señalaba atinadamente que el emigrado promedio, dependiendo de su edad, va a quedar sometido, por el solo hecho del cambio de medio social, "a una época de desintegración y de integración a la vez, de choque entre las exigencias del pasado, las nuevas condiciones del presente y la potencialidad del futuro" y esto expresado en términos biogénéticos fundamentales, vale decir desde el punto de vista estricto de la Biología, a lo que hay que agregar además los factores psíquicos que nosotros venimos analizando.

No es de nuestra incumbencia analizar en detalle los problemas relativos a salarios, habitación, alimentación, ahorros, empleo de los tiempos libres y modificaciones y nuevos hábitos adquiridos por los braceros durante su estancia en el extranjero, pues aunque indudablemente influyen como factores positivos de gran importancia, que deben también ser tomados en cuenta, ya existe una excelente monografía de Luis Argoitia, Guillermo Martínez y licenciado Luis Fernández del Campo, publicada por la Secretaría del Trabajo, y a la que remitimos a quien desee mayores datos sobre estos extremos, que a nosotros nos importan solamente por cuanto contribuyen a formar el "Clima" para variaciones psicológicas y psicopatológicas de nuestros connacionales.

CAPITULO III

Condiciones Psiquiátrico-sociales de los Repatriados

Asombra, con las limitaciones que más adelante se verán, comprobar la resistencia física y mental de nuestros braceros, colocados en las condiciones que ya se han señalado y con los problemas previos y de moldeamiento al nuevo medio social que hemos venido señalando. Y asombra porque por ejemplo en la estadística presentada por la dirección de previsión social en 1946, y aunque la emigración legal e ilegal, no alcanzaba las cifras a que actualmente llega, solamente se tuvo conocimiento estadístico de 89 casos de trastorno mental a los que hay que agregar otro núcleo de repatriados cuyos cuadros psicóticos no fueron conocidos oficialmente por la Secretaría correspondiente y que ingresaron a diversos hospitales del país. De ese

entonces existen observaciones de los doctores González Enríquez y Santiago Ramírez Jr., quienes llegaron a las siguientes optimistas conclusiones: 1.—Por sí misma la expatriación no es capaz de producir y engendrar trastornos mentales. 2.—Los factores determinantes bien pudieron dimanar de lo que de implícito estaba en la expatriación; pero los eficientes fueron, Debilidad Mental y Predisposición Morbosa latente que se exhibió en presencia de la causa determinante. 3.—La estadística de 89 casos en un grupo tan cuantioso, tomada como frecuencia de trastornos mentales, es normal. Por lo observado directamente por nosotros, nos permitimos diferir de las opiniones que acaban de mencionarse, excepción hecha de la segunda conclusión, por las razones siguientes:

Ya el señor doctor Leopoldo Salazar Viniegra, desde los años de 1934 y 35, presentó en el Ateneo de Médicos del Manicomio General, su proposición para que determinados tipos de trastornos mentales que desde esa época empezamos a observar en los braceros repatriados, fuese individualizada, y le dió el nombre de "psicosis de repatriados" con cuyo diagnóstico empezaron a ser individualizados estos casos. Independientemente del hecho de que no es la repatriación sino por el contrario, la expatriación la que desencadenaba dichos trastornos por lo que quizá el nombre estuvo mal elegido como tantos otros, sirvió para empezar a individualizarlos y en aquel entonces se adoptó porque su contenido comprensivo implicaba la existencia de una forma peculiar, muy nuestra, como variante de las psicosis situacionales de Bleuler, y que por lo mismo significaba que aun tomando en consideración el diverso terreno en el sentido biológico, de cada bracero, era la expatriación por sí misma con todo lo que implica, la que producía cuadros patológicos en funciones de una "situación" determinada y con la característica de ser generalmente transitorio, y de incluir rasgos clínicos esquizomorfos, con elementos paranoides de reacción. Por otra parte Mira y López habla de la "psicosis de los refugiados", entidad clínica creada por él, a raíz del exilio español, y apoya este tipo de psicosis reactiva con el siguiente razonamiento: "un hombre normal que viva en circunstancias anormalmente desfavorables, puede normalmente exhibir reacciones que aparezcan anormales a quienes desconozcan esas circunstancias; pero también es posible que el gasto energético de esa vida le lleve a reactivas predisposiciones morbosas latentes y desarrolle entonces reacciones anormales, incluso para el marco de anormalidad en que se encuentra. Esta segunda posibilidad, claro es, se hará más probable si quien en tales circunstancias vive es un débil mental o un psicópata".

Sin ánimo de controversia nosotros admitimos las dos posibilidades: la de los sujetos mentalmente predispuestos que bajo la influencia del medio anormal desarrollan un cuadro patológico que quizá se hubiese presentado también en un medio normal, y la de los sujetos en estado de equilibrio que bajo la influencia del medio anormal desarrollan transitoriamente reacciones desproporcionadas, hiperestesia afectiva, y tintes paranoides reactivos. Ahora bien en ambos casos, y fuera de padecimientos mentales bien caracterizados, de esquizofrénicos por ejemplo, con claros antecedentes de personalidad esquizoide previa, se trata de psicosis situacionales o reactivas a la manera de Bleuler, que naturalmente tendrán dos tipos de pronóstico diferente ya que en unos hay y en otros no hay predisposición morbosa. Desde mi punto de vista esta discusión puramente nosológica puede salvarse si consideramos los hechos en la forma en que queda expuesto, y evitamos dicho diagnóstico, al eliminar todos aquellos casos en los cuales la expatriación fué tan sólo la causa determinante para la eclosión de un tipo de trastorno mental que reconozca elementos constitucionales de tal naturaleza y tan diverso pronóstico, que claramente ni pueden ni deben ser incluidos dentro de la denominación universalmente aceptada de "psicosis situacionales".

Con bastante vergüenza, que desdichadamente hemos de distribuir en las dosis que corresponden a la pésima estadística del manicomio general y de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, y a los escasos y desordenados datos que posee la Secretaría de Gobernación, hemos de confesar aquí que nuestras estadísticas nos proporcionan menos apoyo que los conocimientos directos y personales, en cuanto se refiere al problema de los trastornos mentales que motivan este trabajo. Solamente hemos logrado reunir los quince casos originales presentados por el Dr. Salazar Viniegra en el Ateneo de Médicos del Manicomio, los 89 estudiados por el Dr. González Enríquez, 42 estudiados y reunidos por nosotros, internados actualmente en el Manicomio General, otro grupo de 41 alienados, braceros repatriados que nos fueron enviados por el Estado de Chihuahua y 17 casos más hallados a última hora, que suman la insignificante proporción de 204, conocidos en el Manicomio General de la Castañeda, cubriendo un período que abarca desde 1935 hasta septiembre de 51. Es evidente que aunque el Manicomio General recibe la mayor parte de los enfermos mentales menesterosos, la cifra proporcionada es absolutamente falaz, en primer lugar porque ya se ha dicho que no se lleva estadística, y además, porque muchos braceros fueron atendidos en sanatorios particulares de esta ciudad cuando contaban con elementos

para ello, y muchísimos otros fueron seguramente atendidos en las Salas de Psiquiatría de los Hospitales Civiles de cada Estado de la República, amén de algunos que no recibieron tratamiento de ninguna especie y quedaron al lado de sus familiares en regiones agrestes de nuestra nación.

De todas suertes nos encontramos con el objetivo inmediato del presente estudio, a partir de las cifras mencionadas y del estudio individual de los expedientes, que por lo demás están a disposición de quien desee consultarlos (fuera de otro interés tendría el del considerable trabajo que ha costado reunir simplemente los nombres y números). De dicho estudio se deducen los siguientes hechos importantes: 1.—Dentro del grupo de braceros que desde 1935 a la fecha hemos logrado reunir, *NO HAY mayor incidencia* de enfermos mentales que la que corresponde al núcleo si no normal, por lo menos natural de nuestros connacionales no expatriados nunca.

2.—La frecuencia de padecimientos, nosológicamente considerada es la misma proporción de esquizofrenias, parálisis general progresiva, psicosis maníaco depresiva, psicosis alcohólicas, carenciales, etcétera, que la habitual en núcleos diversos mexicanos. 3.—Se agregan tan sólo los casos de psicosis **SITUACIONALES** reactivas, tanto en sujetos normalmente predispuestos como en aquellos que no lo estaban ostensiblemente antes de la aventura. 4.—A pesar del aumento de estos casos específicos, no se agranda sensiblemente la proporción habitual de psicosis situacionales de sujetos que nunca han sido braceros y cuyas condiciones **SITUACIONALES** corresponden a problemas de la comunidad habitual en México. Quiere decir, que si la **SITUACION** anómala creada por el bracerismo, idioma, extranjería, alimentación, etcétera, es capaz de proporcionar **PSICOSIS REACTIVAS**, esta incidencia no aparece mayor que la del número de enfermos también con Psicosis Situacionales, pero bajo la influencia de las complicaciones y situaciones difíciles de la vida dentro de nuestra nación. 5.—Sin estadística no es posible asegurar el dato cuya impresión tácita guardamos por la simple práctica, en el sentido de que, sin embargo, parece mayor el número de psicosis reactivas en medio extranjero, de los **NO PREDISPUUESTOS** ostensiblemente, lo que coincide con estudios sobre campos de concentración, desplazados, emigrados y refugiados, que se han venido haciendo por autores de diversas naciones que tienen o han tenido tales problemas.

6.—Es evidente que las condiciones del medio, en el caso de los braceros, **APARECE** como la causa determinante. Las causas eficientes son las habituales en casos de patología mental. 7.—La

expatriación por sí misma, produce un aumento muy leve, de incidencia de enfermedades mentales, sólo en cuanto se refiere a las llamadas Psicosis de Situación de Bleuler. Este último punto, incomprobable por la ausencia de estadísticas, conviene que sea específicamente estudiado, solicitando de los organismos correspondientes, que lleven con precisión los estudios estadigráficos en lo sucesivo. Convendría que la Secretaría de Gobernación y la del Trabajo, enviaran observadores psiquiátricos, a los grandes centros de trabajo de los Estados Unidos con el fin de estudiar estos elementos directamente y como ayuda psicoterápica para quienes lo necesitaran, y la implantación en nuestra frontera, de puestos hospitalarios de consulta psiquiátrica para braceros, durante las épocas de tales movimientos demográficos, cosa que se justifica simplemente al conocer que, solamente en lo que va del año de 51, en julio salieron 33,810, más partidas diversas después que suman diez mil más (datos obtenidos en la Secretaría de Estadística), y que en el período comprendido entre julio de 50 a marzo de 51, hubo una salida de 73,840. En agosto de 51 han salido 86,710 y en septiembre 28,723. Todos estos datos son oficiales, se refieren exclusivamente a Braceros dentro de la Ley, y por sí solos justifican los esfuerzos que nuestro gobierno pudiera hacer en favor de núcleos tan numerosos de mexicanos, si no fuera porque además hay que contar las cifras seguramente mucho más cuantiosas de braceros clandestinos, conforme ya hemos visto.

CAPITULO IV

Integración

Dentro de las conclusiones, podríamos apuntar una más que para nosotros es la de mayor importancia. Teóricamente los factores de desajuste de la personalidad, en el caso de los braceros, son de importancia bastante para producir mecanismos reactivos mucho mayores de los que la realidad nos viene mostrando, y esto contrasta con la frecuencia observada por autores franceses y españoles en movimientos migratorios de sus pueblos. Esto sólo puede atribuirse a dos factores principales. Por una parte a la conocida ley de adaptabilidad del ser humano a las condiciones desacostumbradas, que permite asombrosas adaptaciones inesperadas por la utilización de las fuerzas de Reserva, estudiadas por Pierre Janet. Por la otra y específicamente en relación al mexicano, considero que existe una peculiar resistencia frente a los padecimientos mentales, que no solamente en

este caso hemos tenido oportunidad de comprobar, sino también de modo general. Si comparamos las estadísticas de enfermos mentales en los países europeos, y aún en los Estados Unidos sacando el porcentaje frente a la población, y tenemos en cuenta que en México, oficialmente son sólo 130,000 los ingresados en 40 años a nuestro Manicomio principal, en una población que en el mismo ha oscilado de 18 a 30 millones de habitantes, hallaremos que México tiene en efecto una incidencia menor. Sólo en un Hospital psicopático de las cercanías de Berlín, había antes de la segunda guerra mundial, 40,000 enfermos, por ejemplo. Ello puede interpretarse en funciones de nuestra situación de escaso desarrollo psico-social como alguna vez se ha hecho, lo que implicaría una menor facilidad para que la complicación creciente de los factores vitales en México, produjeran alienaciones y neurosis, comparativamente. Pero en mi concepto hay algo más, que ya intuitivamente han venido apuntando nuestros mejores pensadores y sociólogos. Parece ser el resultado paradójico de lo que ha venido llamándose CARACTERES negativos del mexicano, que siendo en efecto negativos, le colocan sin embargo en una posición dentro de la cual se defiende mejor que otros pueblos no criollos, frente a esta ola creciente de patología mental en el mundo.

Ya anotábamos los elementos psicológicos del indígena antes de la conquista, y los del conquistador español, en el capítulo correspondiente, que excusamos aquí en gracia a la brevedad pero haciendo ahora una lista simple de tales elementos, podríamos señalar que eliminando por ahora el factor de los 48 grupos étnicos que se conocen autóctonos más los de europeos de diversas extracciones que han venido a complicar esta herencia, que hace de México todavía un mosaico de descendientes de muchas naciones, se puede sintetizar a grosso modo, de la siguiente manera:

Características del indio pre-cortesiano y descendientes más o menos puros: incultura, pereza, falta de ambición, imprevisión, resignación fatalista, aislamiento, inercia, resistencia al dolor físico y moral, estoicismo, reserva, contención, sentido del deber, virilidad altiva, melancolía, humildad, obediencia a datos mítico ancestrales, sentido de espanto cósmico, actitud un poco despectiva frente a la vida y como consecuencia, desconfianza, decisión de sacrificio cuando es necesario, miedo, pesimismo, desprecio del dinero y de la propiedad, sin desconocer su valor para otros, actitud permanente de defensa, xenofobia, rigidez de pensamiento y carácter, dureza de juicio, facilidad para los actos sangrientos, debilidad ante el alcohol.

Características del mestizo: Envidia, escasa capacidad de esfuerzo

y pereza, fatigabilidad física y mental rápida, inestabilidad mental y emocional, intriga, improvisación, egoísmo, reacciones coléricas fáciles e incontroladas, celos, escaso valor de la vida propia y ajena, fatalismo, parasitismo, tendencia al menor esfuerzo propio, exaltada sexualidad, sentimiento complejo de inferioridad.

Características del criollo: pesimismo: abulia esporádica, ambición soñadora que sobrepasa las posibilidades buscadas por la acción real, fatigabilidad en la obra emprendida, incompletud, inercia difícil de sacudir frente a la injusticia gubernamental, tendencia a los medios para-lícitos y de ajuste amoral, sensualidad, ideales religiosos, democráticos y filosóficos acendrados, imitación, servilismo, tendencia al libertinaje o difícil uso de la libertad, machismo, pereza, facilidad para las pasiones, conformismo con lo muy necesario, predominio del interés personal sobre el colectivo, gran poder de asimilación, pero poco profundo, tendencias artísticas y facilidad manual definida, sentimentalismo y sensiblería, alto sentimiento nacionalista, irascibilidad, hipocresía, indisciplina, afán de destrucción, derroche de energías en cosas inútiles, disminución del sentido de responsabilidad, sentimiento de unidad hogareña que paradójicamente desean limpio frente a sus intentos donjuanistas con las demás mujeres, amor idealizado a la libertad y al bien, resentimiento, esperanza latente.

El análisis de los factores incluídos en esta lista heterogénea, indica desde luego, que se encuentran desordenados, que unos tienen mayor importancia que otros, que unos son dependientes de los de mayor amplitud, que ninguno puede establecerse de manera definitiva; que hay felizmente numerosísimas y cada vez más frecuentes excepciones pues las características del indígena tarasco son bastante diferentes de las del maya, que los criollos descendientes de otomíes son más perezosos que los de teotihuacanos, etcétera, y finalmente que es imposible en la hora actual, extractar un perfil psicológico satisfactorio. Pero para las necesidades de nuestro trabajo bastará con tomar en cuenta que las características que hemos apuntado, están extractadas de las opiniones de Vasconcelos, Mendieta y Núñez, del Val, Novoa, Samuel Ramos, Alfonso Reyes, Leopoldo Zea, etcétera, y que si las mencionamos como tales rasgos provisionales es precisamente porque se encuentran en pleno estudio evolutivo, para enmarcar lo que a nosotros directamente nos interesa.

Es fácil ver que existen datos positivos y negativos, en estas semblanzas del mexicano moderno y que a propósito de los braceros, acontece que muchos de aquellos rasgos pudieran en condiciones "naturales" ser factores negativos, se transforman en positivos, con esa

dualidad de los hechos que tantas veces observamos en lo psíquico. Quiero decir que son precisamente la actitud permanente de defensa, la reserva, la resistencia al trabajo y al dolor, la actitud despectiva frente a la vida, el poder de asimilación rápida de lo extraño y el autismo, lo que, como bien se sabe en psiquiatría, constituye los MECANISMOS DE DEFENSA del mexicano en tierra extraña, y lo que por este camino le ayuda, por medio del proceso de compensación psicológica, a tener esa resistencia a los padecimientos mentales de que hablamos y específicamente esa resistencia frente a la posibilidad de "hacer" psicosis situacionales en la gran complejidad del medio a que se expone el bracero desde el principio hasta el fin de su aventura. Las características que habitualmente se toman como positivas, el sentimiento nacionalista y democrático, la unidad de credo, etcétera, mantienen esa UNIDAD EN LA DIVERSIDAD, que les es tan necesaria en tierra extraña, les permite resistir la añoranza, el "home sick" y la discriminación y todos los demás factores que hemos venido señalando.

Por todo ello, a las conclusiones del capítulo anterior, nos permitimos agregar ahora estas dos: 1º—Existen condiciones especiales favorables al mexicano actual (derivadas de las peculiaridades de sus ancestros) que les hacen menos vulnerables a los padecimientos mentales en general y a las reacciones situacionales de un medio hostil o arduo. 2º—Es necesario estudiar mejor y sin apasionamientos nacionalistas ni derrotistas, los caracteres positivos y negativos del Mexicano, ya que pueden trocarse de uno en otro según las circunstancias, y sin actitudes deprimentes ni alientos que puedan ser dañosos, podemos reconocer, a través de la gran enseñanza de nuestros braceros, cómo el criollo tiene energías potenciales incalculables y mecanismos psíquicos de resistencia y reserva; cómo su antiguamente decantada inferioridad, ha sido solamente inferioridad educacional y de cultura que repercute sobre su situación y nivel social y estándar nutricional y de vida promedio, y por último, con Gómez Robleda podemos decir ante el hecho de que la homogeneidad de cultura hace palidecer cada vez más los antiguos tabús de las diferencias raciales: El Mexicano está capacitado para hacer lo que quiera, bastando para ello que le dé la gana. Pero en el sentido de que esa deficiencia peyorativa de voluntad, que implican las palabras de nuestro ilustre biotipólogo, puede ir desapareciendo bajo la sola influencia de la educación, a la que los braceros con su vida personal y su aventura, contribuyen al ampliar sus horizontes y al darnos enseñanza con sus sufrimientos.

Instituciones al Servicio de la Salud Mental

INCORPORACION SOCIAL DEL DEBIL MENTAL

Por OFELIA JARQUÍN FAGOAGA

La convivencia humana exige que todos y cada uno de los hombres que forman la sociedad contribuyan en su interacción al progreso del grupo al que pertenecen. El compromiso individual con el grupo societario se cumple en la medida en que el individuo se convierte en el elemento útil para la colectividad. Es función de la educación, en su amplio sentido, encauzar y desarrollar las capacidades individuales para lograr en última instancia sujetos aptos para la convivencia.

La adaptación es el camino de la salud mental. El hombre inadapado sufre a consecuencia del choque con la resistencia ambiental, cuando carece de dispositivos para vencerla, trastornos de personalidad que lo desajustan; pero esto no es todo, la sociedad, correlativamente, enfrenta el problema del desequilibrio por violación del ritmo vital social. Para tratar de restablecerle existen varios caminos, la sanción, el aislamiento, el tratamiento individual, o de grupo; sin embargo la medida de mayor valor es la prevención a través de la aplicación de los principios de la Higiene Mental.

La lucha por la salud mental no es estéril cuando hurgando en nuestra organización se encuentran los núcleos humanos sobre los cuales se debe ejercer influencia decisiva y orientadora.

La incorporación social de los débiles mentales ha despertado profundo interés entre los médicos, pedagogos y psicólogos que orientando su esfuerzo hacia la creación de centros especializados en el tratamiento de este tipo de sujetos.

Debemos al Dr. Roberto Solís Quiroga, Director de la Escuela Normal de Especialización, un profundo y amplio estudio sobre la importancia clínica y social del débil mental.

Entre sus conceptos, destaca como importante en el tema que nos ocupa el proceso de sedimentación social del débil mental, a través de diversas fases:

1. Inadaptabilidad al ambiente escolar.
2. Parasitismo familiar
3. Incapacidad para adquirir técnicas de trabajo.
4. Inestabilidad en el trabajo.
5. Vida parasocial.
6. Vida antisocial.

El camino recorrido por el débil mental en su tránsito hacia la vida parasocial y antisocial se considera que obedece a varias causas:

1º El déficit intelectual y afectivo que debilita la función de auto-crítica y autoconducción.

2º La carencia de "sentido moral".

3º La tendencia al robo, a la riña y a los hechos sexuales.

4º La sugestibilidad.

5º El ambiente miserable en que se hallan colocados en la mayoría de los casos.

Pero sobre todo, en nuestra opinión, la incapacidad de estos sujetos para reclamar el humano derecho que como seres sociales les asiste de contar con centros que les proporcionen tratamiento médico pedagógico adecuado para transformarles en seres útiles.

El esfuerzo está en marcha. En el sitio donde existía una escuela pseudo-correccional se levanta ahora la Escuela Granja para niños, débiles mentales y neuróticos.

Con 4800 metros cuadrados de extensión convertidos por un sistema de terracerías en aprovechables hasta el último centímetro, los niños débiles mentales cultivan sus hortalizas.

En la planta avícola 400 aves de corral reciben la diaria atención de los niños responsables. En las zahurdas otro grupo de chiquillos cumple con sus deberes. Han aprendido que el trabajo les proporciona bienestar y seguridad.

En las primeras horas de la mañana después de realizar los ejercicios, que su organización premilitar impone, pasan a las aulas donde reciben tratamiento pedagógico adecuado; se encuentran en manos de maestros especialistas que les promueven al grado inmediato cuando han vencido las dificultades pedagógicas requeridas.

Por la noche, los 160 niños de la Granja agrupados convenientemente de acuerdo con sus edades mental cronológica, pasan a los dormitorios. El de enuréticos está sujeto a una cuidadosa vigilancia.

Por la mañana las comisiones semanales cumplen su cometido en comedores y dormitorios.

La mayoría de los niños de la Granja proceden de los hogares substitutos, internados y escuelas de Asistencia Social. La Clínica de

Diagnóstico de la Secretaría de Asistencia les envía. En los últimos meses, sin embargo, han ingresado niños desamparados ambulantes.

Proceso de Clasificación. A su llegada a la Escuela Granja, el niño es sometido como primer paso a una exploración clínica en la que se impone el criterio médico psiquiátrico.

Pasa en seguida al Departamento Psicológico de la Granja para estudio psicométrico. Entre los tests de aplicación en este Departamento anotamos: Binet-Simon (adaptado) Kohs, Goodenough, Test de Matrices Progresivas, Test de Lenguaje de Alicia Descoudres y Bender.

El estudio pedagógico se realiza para incorporar al alumno al grupo correspondiente.

Finalmente el estudio social orienta sobre las características personales, familiares y extrafamiliares.

El médico y el maestro conocen de este modo el material humano sobre el que actuarán en vista a la adaptación. Se pretende la explotación ocupacional y el enriquecimiento de sus posibilidades de ajuste mediante el tratamiento médico y pedagógico.

Las puertas de la Granja permanecen siempre abiertas sin temor a deserciones como corresponde a una institución que proporciona bienestar, y lucha por la salud mental.

La Escuela Granja situada en el número 3877 de la Ave. Insurgentes es una Institución de Asistencia establecida por la Liga Mexicana en cooperación con la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública.

Una de las principales tareas que tiene todavía ante sí la sociedad, es ayudar al individuo a encontrar medios legítimos y socialmente aceptables para satisfacer su necesidad de ser importante, en lugar de criticarlo si tropieza en su búsqueda, o si encuentra su expresión en una conducta antisocial.—CAMILA N. ADERSON.

PSIQUISONRIENDO

Telefonema del Manicomio.

—¿Bueno? ¿Cuartel de Bomberos? Vengan inmediatamente a la Castañeda. ¡Un loco se cree cerillo y empieza a rascarse la cabeza!

El ladrón, con el psiquiatra.

—Me pasa, doctor, que cuando digo “¡Arriba las manos!”, nadie me hace caso.

Definición.

Bostezo, es la oportunidad que tienen algunos hombres casados de abrir alguna vez la boca.

SABE USTED ... ?

¿Quien aumentó tan descortésmente la edad de la Universidad Nacional Autónoma de México?

¿Cuántos millones de saludables carcajadas mexicanas se deben al serio paseo de un famoso personaje bajo arcos florales?

¿Por qué en la Sección de Psicología del Congreso de Ciencias se oye la voz de L. Arroyo, en vez de la del Jefe de los maestros del Departamento respectivo de la U. N. A. M. ?

¿Qué sabios decidieron que sólo los médicos pueden hablar de Higiene Mental?

¿La salud mental de quiénes, está siendo quebrantada con motivo de los próximos eventos pro Salud Mental?

Clemente Jacques y Cía.,

S. A.

FABRICANTES DE CONSERVAS
DE CALIDAD
Y DE LA SABOSA AVENA "3"
MINUTOS,



RECOMENDADA
ESPECIALMENTE A LOS
NIÑOS, ENFERMOS
ANCIANOS



F. C. DE CINTURA, NUM: 1
MEXICO, D. F.

DE PU

INT

CI

TRATAM.

Calzada Fr

D

DE PUBLICACION RECIENTE

PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA

por

ARTHUR P. NOYES, M. D.

Traducción de la tercera edición

por el Dr.

DIONISIO NIETO

LA PRENSA MEDICA MEXICANA

Mexico

PRECIO: \$ 65.00

INTERNADO ··BINET··

CENTRO DE EDUCACION INFANTIL

TRATAMIENTO ENDOCRINO Y NEUROPSIQUIATRICO

Exclusivo para Niños y Niñas

Calzada Fresnos 388

Villa A. Obregón, D. F.

Diagnósticos Clínicos

Estudios Especiales

Mentales y Pedagógicos

:: :: ::

Todo el personal está especializado

Director: DR. FRANCISCO ELIZARRÁS G.

SANATORIO "FLORESTA"

Moneda N° 1

ERIC. 08, Ext. 1-35. — MEX. 08, Ext. 4-36.
TLALPAN, D. F.



PARA ENFERMOS:

NERVIOSOS

MENTALES

ALCOHOLICOS

TOXICOMANOS



Médico Director:

DR. ALFONSO MILLÁN

Médico Co-Director:

DR. FCO. GONZÁLES PINEDA

Obras Completas del Maestro **JUSTO SIERRA**

EDICION NACIONAL DE HOMENAJE
PUBLICADA POR LA UNIVERSIDAD Y DIRIGIDA POR
AGUSTIN YAÑEZ

VOLUMENES DE QUE CONSTARA LA EDICION:

- I.—Estudio preliminar y obras poéticas.
- II.—Teatro y narraciones.
- III.—Crítica y ensayos literarios.
- IV.—Periodismo político.
- V.—Discursos.
- VI.—Viajes. En tierra yankee. En la Europa Latina.
- VII.—El Exterior. Revistas políticas y literarias.
- VIII.—La Educación Nacional. Artículos y documentos.
- IX.—Semblanzas y ensayos históricos.
- X.—Compendio de Historia de la antigüedad.
- XI.—Historia general.
- XII.—Evolución política del pueblo mexicano.
- XIII.—Juárez, su obra y su tiempo.
- XIV.—Epistolario y papeles privados.
- XV.—Apéndices. Iconografía. Bibliografía. Índice.

Han aparecido los volúmenes II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X
XIII y XIV. La edición quedará concluída en el año de 1951.

CARACTERISTICAS: Cada volumen consta de 500 páginas aproximadamente. Los textos han sido cuidadosamente establecidos, anotados y proseguidos de índices de nombres y materias. Cada volumen se han hecho doscientos cincuenta ejemplares en papel especial, numerados, que sólo se venderán por suscripción completa; los nombres de los suscriptores aparecerán en el volumen final. Solicite condiciones de suscripción a la OBRA COMPLETA y detalles sobre la medalla conmemorativa del CENTENARIO DEL MAESTRO.

Pedidos y órdenes de suscripción a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

JUSTO SIERRA, NUM. 16 — Teléfono 35-70-51 — MEXICO, D. F.



CIA. MEXICANA DE FOTODIAGNOSTICO

OCTUBRE 27 DE 1951

CIUDAD UNIVERSITARIA DE MEXICO